



LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración: SAGASTA, 51

AÑO IX Huelva 30 de Abril de 1919 Núms. 93 y 94

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

LA CAUSA HISPANO-AMERICANA

El argentino Manuel Ugarte, nos visitará en viaje de propaganda

En una carta que desde Buenos Aires dirige al creador del «Día de Colón», nos anuncia su grato viaje a España el fundador y Presidente de la Asociación Latino-Americana:

«Muy distinguido amigo— escribe Ugarte:—Con el mayor gusto he recibido sus elocuentes cartas, en las cuales se reflejan de una manera brillante el entusiasmo por la causa hispano-americana y el noble deseo de contribuir a estrechar lazos entre España y nuestras Repúblicas.

Dentro de pocas semanas salgo para España, y allá tendré la satisfacción de decirle todo lo que no cabe en una rápida carta. Llevo el propósito de dar algunas conferencias de carácter literario, y espero y deseo colaborar con ustedes en la noble tarea que se han impuesto. Dígalo así a sus amigos, que son míos también.»

La Prensa de Madrid se congratula del viaje del insigne argentino y le concede toda la importancia correspondiente a la personalidad y los talentos del creador de la Asociación Latino-Americana, esclarecido autor del libro «El Porvenir de la América Latina».

El Sr. Besada, como director de la Real Academia Hispano-Americana de Madrid, escribe a «Columbia» que con mucho gusto la Academia se hon-

rá oyendo al ilustre argentino Sr. Ugarte, y que cuente desde luego con su vehemente deseo de complacerle. Las mismas excelentes impresiones recibió nuestro distinguido compañero del Ateneo de Madrid, de la Real Academia Hispano-Americana, de Cádiz, y de otras instituciones americanistas.



D. J. M. Pérez Sarmiento

Cónsul General de Colombia en Cádiz, a cuya iniciativa se debe la constitución de la Juventud hispano-americana en dicha ciudad.

La Sociedad Colombina y LA RÁBIDA, de Huelva, celebran infinitamente la visita que esperan con patrióticos fervores americanistas del esforzado propagandista de la unión espiritual de los pueblos hispanos, que en alas de este supremo ideal recorrió desde hace más de quince años el Nuevo Mundo, defendiendo con su elocuente palabra y admirable pluma la causa que hoy viene a coronar en la Madre España.

Arraigado ya en el corazón de la progenie hispana el ideal de nuestra comunión, y cuando afortunadamente se inicia en el mundo sudamericano la inteligencia salvadora de los destinos de nuestra civilización hermana, en este supremo

instante de las nuevas relaciones internacionales, no puede llegar a España con mayor oportunidad el campeón del Plata, cuya visita saludamos con entusiasmo como nuncio de providenciales y definitivas inteligencias sociales de que Ugarte es altísimo heraldo.

Sea, pues, bienvenido a nuestras playas el benemérito fundador de la Asociación Latino-Americana, al que tan legítimas satisfacciones aguardan en España.



Caballeros de la Raza

Orden Ibero-Americana

Capítulo "José de Diego" Núm. 1

Certamen Ibero-americanista, organizado por este Capítulo, para conmemorar el primer aniversario de la muerte del primer Caballero de la Raza, hoy Sublime Cruzado de la Orden, D. José de Diego.

CONDICIONES

Esta Orden, nacida y organizada para continuar en el Mundo Ibero-Americano la obra emprendida por aquel insigne hombre, cuya celebridad llegó a traspasar los límites geográficos de esta tierra que le vio nacer, obra truncada por la muerte prematura del prócer, desea conmemorar solemnemente este hecho luctuoso, que llenó de dolor tantas almas, y al efecto ha organizado este Certamen sobre temas que tienen íntima relación con los ideales de la Orden misma, y por consiguiente, con los que propagó y predicó en los días de su vida fecunda el glorioso paladín de esta noble causa, en España y en las islas hermanas nuestras del mar Caribe.

Este Certamen se ajustará a las siguientes condiciones:

PRIMERA.—Los temas serán:

Primero.—**CRISTIANISMO.** El Cristianismo como lazo de unión entre los Pueblos de nuestra Raza, para la realización de sus futuros y comunes destinos en la Historia.

Segundo.—**IDIOMA.** El idioma hispano-americano, como medio para realizar en el porvenir la unión política de los pueblos de nuestra Raza en América, y necesidad de conservar su pureza, con sujeción a la disciplina de una Academia Hispano-americana, organizada sobre la base de la Real Academia de la lengua española existente en Madrid, con Secciones de la misma en cada uno de los países hispano-americanos.

Tercero.—**IBERO-AMERICANISMO.** El Pan-Americanismo y la Doctrina de Monroe, como contraproducentes para la soberanía de los Pueblos de nuestra Raza en América, y su incompatibilidad con los ideales del Ibero-Americanismo puro.

SEGUNDA.—Cada uno de los tres temas podrá ser desarrollado separadamente, en verso o en prosa.

TERCERA.—Para el mejor trabajo sobre cada uno de estos temas habrá un premio de libras 100.00, es decir, tres premios para tres trabajos en prosa e igual número para tres composiciones en verso, además de los Diplomas correspondientes a cada uno de estos premios.

CUARTA.—Un Jurado Calificador, compuesto de individuos de la Orden, que oportunamente serán designados, abrirá los pliegos el día 15 de Junio próximo, en sesión extraordinaria del Capítulo, que empezará a las ocho de la noche; y después de ese día y de tal hora, no se recibirá ningún otro pliego.

QUINTA.—Cada pliego deberá contener: (a) el trabajo o composición en un sobre sin lacrar, pero cerrado, con el título de la composición escrito sobre éste, y junto a él el lema; (b) el nombre del autor dentro de otro sobre más pequeño, lacrado, el cual llevará escrito el lema de la composición, y nada más.

SEXTA.—El pliego que contenga todos estos documentos, deberá llegar en la fecha antes fijada, a manos de D. Manuel Acevedo Serrano, F. C. del S. de este Capítulo, bajo cuya custodia quedarán hasta que se constituya el Jurado Calificador.

SEPTIMA.—Ninguna de las personas que constituyan éste podrá concurrir al Certamen para optar a premio.

OCTAVA.—El Jurado Calificador emitirá su laudo, y éste será leído en una solemnidad literaria, que tendrá efecto el día 16 de Julio del corriente año, para la que circularán oportunamente invitaciones especiales.

NOVENA.—El capítulo organizador de este Certamen, se reserva el derecho de publicar en un tomo los trabajos premiados, para venderlo y dedicar su producto al Instituto Universitario «José de Diego».

DECIMA.—Cada uno de los que concurren con algún trabajo al Certamen, recibirá como obsequio un ejemplar de esta recopilación, y los autores premiados recibirán 25.

En el capítulo «José de Diego», Núm. 1, a 14 de Abril de 1919.—*Vicente Balbás Capó*, Noble Cruzado.—*Julio César González*, Vice-Noble Cruzado.—*Rafael Díez de Andino*, Honorable Proveedor.—*Modesto Gotay*, Caballero de la Espada.—*Alvaro Martínez de León*, Centinela Interior.—*Juan Díez de Andino*, Centinela Avanzado.—*Manuel Acevedo Serrano*, Fiel Caballero del Secreto.

NOTAS.—Dirjase toda la correspondencia sobre este Certamen, a D. Manuel Acevedo Serrano, Instituto Universitario «José de Diego», Santurce, P. R.

En este Certamen pueden tomar parte todos los que hablen castellano, cualesquiera que sea su nacionalidad y residencia, y no se admitirán trabajos en otro idioma.





PARNASO CHILENO

Mirada Retrospectiva

Al llegar a la página postrera
de la tragicomedia de mi vida,
vuelvo la vista al punto de partida
con el dolor de quien ya nada espera.

¡Cuánta noble ambición que fué quimera!
¡Cuánta bella ilusión desvanecida!
¡Sembrada está la senda recorrida
con las flores de aquella primavera!

Pero, en esta hora lúgubre, sombría,
de severa verdad y desencanto,
de supremo dolor y de agonía,

Es mi mayor pesar, en mi quebranto,
no haber amado más, yo, que creía,
yo que pensaba haber amado tanto!

Guillermo Blest Gana



REMEMBER

(FRAGMENTO)

Cuando, a tu lado, con deleite aspiro
de tu boca el aliento embriagador
y resuena, cual música, en mi oído
el eco de tu voz;

Cuando miro tu pura y nivea frente
y tus labios de nácar y coral
que ocultan, avaros, unos dientes
como perlas del mar;

Cuando oprimo frenético en mis brazos
tu talle esbelto de gentil palmera,
acariciando los dorados rizos
de blonda cabellera;

Cuando juntas tus labios a los míos,
cuando siento latir tu corazón,
cuando tu ardiente pecho se dilata
henchido de emoción;

Sólo entonces comprendo, amada mía,
que estoy en el Edén ambicionado
y que dichas, placeres y alegrías
las encuentro a tu lado.

Gregorio Iriarte Heredia



VESPERTINA

A la memoria de una hermana

¡Tal fué la tarde inolvidable aquella!
Tarde en que, del mundo en el santuario,
cada lirio silvestre es incensario,
y lámpara de oro cada estrella.

Con rumores de mística querella,
rodaba sobre el valle solitario,
la oración del musgoso campanario
que entre los techos del lugar descuella.

Murió esa voz. De la montaña bruna
bajó una garza, con callado vuelo,
al dormido juncal de la laguna.

Todo fué paz... Y en la infinita calma
del crepúsculo azul, volóse al cielo,
como el perfume de una flor, su alma!

Luis Felipe Contardo



Al cielo de la patria

Azul como una dulce «no me olvides»,
limpio como un ensueño de la infancia,
sin una leve bruma ni una sombra,
así te quiero, ¡oh, cielo de mi patria!

Limpio girón del cielo americano,
¡quién el color en tí sintonizara!
¡Aquí estoy, aquí estoy para adorarte!
como a los dulces ojos de la amada!

Página azul de la chilena historia,
bello altar de la patria,
abierto ante mis ojos te presentas
al irse el día y al venir el alba!

En tí adoro el color de unas pupilas,
en tí adoro el fulgor de una mirada.....
Aquí estoy, aquí estoy para adorarte,
imagen silenciosa de la Patria!

Luis A. Zamora

De «Pro-Cultura» de Antofagasta (Chile).



Bolívar, ¿caudillo? Bolívar, ¿genio?

«Cuando diez siglos hayan pasado; cuando la pátina de una legendaria antigüedad se extienda desde el Anáhuac hasta el Plata, allí donde hoy campea la naturaleza o cría sus raíces la civilización; cuando cien generaciones humanas hayan mezclado, en la masa de la tierra, el polvo de sus huesos con el polvo de los bosques mil veces deshojados y de las ciudades veinte veces reconstruidas, y hagan reverberar en la memoria de los hombres que nos espantarían por extraños, si los alcanzáramos a prefigurar, miriadas de nombres gloriosos en virtud de empresas, hazañas y victorias de que no podemos formar imagen, todavía entonces, si el sentimiento colectivo de América libre y una no ha perdido esencialmente su virtualidad, esos hombres, que verán como nosotros en la nevada cumbre del Soratá, la más excelsa altura de los Andes, verán, como nosotros también, que en la extensión de sus recuerdos de gloria *nada hay más grande que Bolívar.*»

«Nada hay más grande que Bolívar» termina, en su bello clímax, José Enrique Rodó.

Y Bolívar, en medio de la grandeza de sus hechos y el encanto de sus virtudes, ha sido llamado caudillo! ¡Caudillo! quien es una de las figuras más altas del genio humano!

Bolívar, gran capitán; libertador de esclavos y de naciones; orador y escritor meritisimo; intelecto excepcionalmente poderoso; creador de leyes y de constituciones; organizador de primer orden; hombre extraordinario que compenetrado de la importancia de la cultura popular, funda escuelas a la vez que hace surgir naciones; quien concibió y puso la primera cimentación de la enorme idea sobre confederar a las naciones indo-hispanas;—es un genio completo, portentoso, así, genio, con la exactitud diamantina con que Juan Montalvo fijó la esencia de la palabra.

Bolívar y Washington

La figura de Washington, rodeada de hombres preclaros e ilustres, con una preparación completa, es un producto de las capacidades de tales hombres; sus méritos militares fueron mediocres; sus nobles cualidades están en sus virtudes privadas y públicas excelsas.

Bolívar vale por sí mismo, dentro de su molde están un alma y un cuerpo cuyas fuerzas se resuelven en luz vivísima que alumbra a distancias ilimitadas. Sus victorias guerreras forman un cuadro maravilloso, tanto por su organización y es-

trategia como por su perseverancia y heroísmo sobrehumanos. Su elocuencia militar iguala a su elocuencia civil y ésta tiene resortes *mirabonianos*. En los campos de Junín, electrizó a su ejército, con estas bellas frases: «El Ejército Libertador llevará sus estandartes victoriosos hasta el antiguo templo del padre de la luz.»

De él dijo el General O'Leary—uno de sus historiadores más veraces y conscientes: «En sus despachos lucen a la par de la galanura del estilo, la claridad y la previsión. En las órdenes que comunicaba a sus tenientes no olvidaba ni los detalles más triviales, todo lo preveía.»

No sólo libertó a muchos pueblos con su espada sino que echó las raíces en que aquellos debían sostenerse, dándoles leyes, constituciones y proyectos sabios y magistrales.

Bolívar es superior a Washington. Este, auxiliado por hombres sabios, técnicos, nacionales y extranjeros, en un país cuya cultura política, social y cívica, literaria y científica estaba a la altura de las naciones más adelantadas; con medios abundantes y poderosos, originados de un industrialismo gigante su nacimiento, no fué otra cosa que una resultante de fuerzas preparadas y distribuidas matemáticamente. No creó nada, no forjó los medios ni las armas, no luchó contra el atraso formidable de pueblos fanatizados por una colonización depredadora e inmoral; ni contra la naturaleza; todo lo encontró hecho, la fruta estaba en sazón, y solo se dirigió el corto trabajo de la madurez. Y en cuanto a inteligencia y facultades militares, la comparación no resiste la embestida: Bolívar, de inteligencia precelente, se improvisó gran capitán en los campos de batalla: éstos fueron su escuela y su guía; sus batallas, sus triunfos, su abnegación y su heroísmo son desmesurados. Bolívar lo hizo todo: forjó el medio político y el social en que obró; domó las cosas inmateriales, al mismo tiempo que, de hombres sin preparación, hizo soldados y generales ilustres: Sucre, Páez, Córdova, los Briceño Mendez, Santander... Su televisión se revelaba con una mirada: en Cúcuta, en Septiembre de 1820, cuando Bolívar dirigía las rápidas operaciones que dieron por resultado el armisticio entre sus ejércitos y los de Morillo, llegaba a aquella ciudad, dice el historiador Lino Duarte Level, salió a recibirle Sucre. Al ver a éste, el general O'Leary preguntó a Bolívar que quién era aquel mal ginete que se acercaba. «Es, dijo el Libertador, uno de los mejores oficiales del Ejército, reúne a los conocimientos profesionales de Soublette, el bondadoso carácter de Briceño, el talento de Santander y la actividad de Salom: por extraño que parezca, no se le conoce ni se sospe-

chan sus actitudes. Estoy resuelto a sacarle a luz, persuadido de que algún día me rivalizará». ¡Y Sucre, más tarde, fué el vencedor de Pachinela y Ayacucho!

Bolívar y Napoleón

¿Y entre Napoleón el Grande y Bolívar?

Napoleón, gran capitán entre los mayores del mundo no creó nada; todo lo encontró formado; encontró para sus obras a un pueblo que ha maravillado siempre por su sublimidad; si dió gloria a su pueblo, fué porque éste lo engendró. Napoleón, sólo fué su exponente. A partir de la épica campaña itálica, Napoleón cambió de faz, asomó en él la silueta, imponente y luminosa, pero consternadora, del conquistador; y después, el férreo conquistador se engrandeció más a costa de la depredación, de todos los órdenes, de los pueblos. Fué un sempiterno destructor de naciones. ¿De qué le sirvieron sus pasmosos hechos ante los males sin cuento que causaron sus pasajeras glorias; males que se reflejan sobre Francia y sobre el mundo desde 1814 y 1870 hasta 1914?

Bolívar, gran Capitán también, entre los más nobles de la Historia, creó la libertad de cinco grandes y bellas naciones que serán más tarde orgullo de la especie humana: no había pueblo en ellas, ni cultura, ni industrias, ni recursos: todo estaba por debenir, y aquel grande hombre tocó con su espada mágica, sopló con su gigantesco espíritu, y por doquiera siguieron los medios, los hombres, los pueblos; y después de una lucha fenomenal, heroica y tremenda, que asombrará a las edades futuras, realizó su portentosa obra. «Genio creador por excelencia, dice el general O'Leary, sacaba recursos de la nada».

No fué destructor, fué un creador. Bolívar hizo obra humana, que perdurará mientras perduren los siglos. ¡Bolívar es más enhiesto que Napoleón!

Aníbal y Bolívar

Aníbal tiene una sola faz, la faz del guerrero. Perseguía el ideal de vengar a su patria destruyendo a la nación enemiga, y después de ganar magníficas victorias—Tesino, Trebia, Trasimeno,

Cannas—fracasó, debido a la carcoma de los placeres. Sus victorias fueron completamente inútiles. Bolívar... está a una altura tan superior con relación al héroe de los bueyes de astas enrojecidas, que el paralelo resulta con la misma patentización que si se comparase un otero con una montaña imponente. ¡Bolívar, indiscutiblemente es superior a Aníbal!

Julio César y Bolívar

El genio de Julio César—guerrero, tribuno y orador a la vez—se ilustró en mil batallas contra los bárbaros que carecían de disciplina y de organización, sólo tenían el valor inmenso de su propia incivilidad; trabajó, desde su juventud, con talento y habilidad esclarecidos por abrirse campo y coronar sus ambiciones personales; coronadas éstas, hizo grandes cosas siempre en auge de su propio valer; dió leyes en las cuales, según la expresión de León Cassio, «era imposible encontrar defecto alguno»; traicionó las instituciones de su patria, y cuando llegaron los idus de mar-

zo, había culminado en su tiranía absoluta y espléndida. El, civilizado, hizo una guerra bárbara contra los bárbaros que defendían su suelo y su libertad. ¡Fué un sacrificador y esclavizador de naciones!

Bolívar combatió ayudado de ejércitos insignificantes por su número y por sus recursos, andrajosos y hambrientos a menudo, inferiores por su preparación y su disciplina, contra los ejércitos más famosos de Europa, contra ejércitos que hacía poco habían derrotado, en batallas memorables; a los ejércitos enormes y heróicos, de Napoleón; luchó en campos de extensión infinita; cruzó montañas cuyas cimas siempre están blancas, sin rutas ni caminos; pasó por ríos inmensos sin puentes: todo lo inventó y creó para derrotar en cien batallas soberbias y millares de combates homéricos, a las huestes titánicas de Castilla. Bolívar también fué orador y escritor esclarecido; organizador insuperable, de espíritu tan clarividente que no se encuentra en la Humana Historia otro semejante... Y toda su obra fué encaminada a fines opuestos a los que realizó Julio César; esto es, pa-



D.ª Blanca de los Ríos de Lampérez

distinguida americanista que muy en breve publicará bajo su dirección, la revista ibero-americana denominada "Raza Española".

ra crear pueblos, amarlos, bendecirlos y engrandecerlos. Sus virtudes no tienen igual, su abnegación es asombrosa, su espíritu de sacrificio lleva la estela que dejan las virtudes de los más grandes santos.

¡Bolívar está por encima del encumbrado general romano!

Bolívar y Alejandro Magno

Alejandro Magno triunfó en innumerables y épicas batallas—Gránico, Issus, Tiro, Arbelas, Hidaspo, son eternos granitos;—destruyó pueblos y gentes y ciudades sin tasa; al lado de sus triunfos guerreros estaban sus excesos morbosos, que le condujeron a la ejecución de crímenes abominables. Clito, su ilustre y mejor amigo, cae herido en el corazón por una puñalada que le asestó Alejandro, sólo porque aquél le hacía notar sus extravíos. Y luego caen Filotas, Parmenión y el filósofo Calisteno, asesinado éste cruel y bárbaramente. Después de sus triunfos, ensoberbecido como un Dios Infernal, incendia, degüella, asesina y rompe todo lo que constituía un obstáculo a sus caprichos: Gozar ante el sacrificio de sus víctimas, tributar un culto insuperable al Dios Baco, hacerse elevar y adorar en medio del fasto y del derroche de riquezas arrojadas a sus pies como turbiones desencadenados, he ahí sus obras sobresalientes! he ahí el término de tantas y tan cruentas luchas!

Bolívar es el anverso de aquél: humano con la humanidad de Jesús; salvador de los vencidos; reparador de los males causados por las luchas a los pueblos; fiel a la palabra empeñada en los tratados y armisticios; amigo excepcionalmente noble y justo; disciplinado dentro de la más grande libertad; perdona y olvida cuando las faltas son excusables, castiga de firme cuando encierran un germen de disolución, todo para correr en defensa de sus semejantes esclavizados con cadenas casi indestructibles. Lo que significa que llevaba en su corazón, en su mente y en sus acciones una altísima finalidad, propósitos filosóficos y políticos elevadísimos.

El Juramento del Monte Aventino

«Conque este es—dijo en 1805 en el Monte Aventino, cresta sagrada de la antigua Roma, «de pié, como si estuviese solo, mirando a todos los puntos del horizonte y a través de los amarillos rayos del sol poniente, paseando su mirada escrutadora, fija y brillante, por sobre los puntos principales que alcanzaba a dominar—el pueblo de Rómulo y Numa, de los Gracos y los Horacios, de Augusto y de Nerón, César y de Bruto, de Tiberio y de Trajano? Aquí todas las grandezas han tenido

su tipo y todas las miserias su cuna. Octavio se disfraza con el manto de la piedad pública para ocultar la suspicacia de su carácter y sus arrebatos sanguinarios; Bruto clava el puñal en el corazón de su protector para reemplazar la tiranía de César con la suya propia; Antonio renuncia los derechos de su gloria para embarcarse en las galeras de una meretriz, sin proyectos de reforma; Sila degüella a sus compatriotas, y Tiberio, sombrío como la noche y depravado como el crimen, divide su tiempo entre la concupiscencia y la matanza.»

«Por un Cincinato hubo cien Caracallas; por un Trajano cien Calgulas y por un Vespasiano cien Claudios. Este pueblo ha dado para todos: severidad para los viejos tiempos; autoridad para la República; depravación para los Emperadores; catacumbas para los cristianos; valor para conquistar el mundo entero; ambición para convertir todos los estados de la tierra en arrabales tributarios; mujeres para hacer pasar las ruedas sacrilegas de su carruaje sobre el tronco destrozado de sus padres; oradores para conmover, como Cicerón; poetas para seducir con su canto, como Virgilio; satíricos como Juvenal y Lucrecio; filósofos débiles, como Séneca, y ciudadanos enteros, como Catón. Este pueblo ha dado para todos, *menos para la causa de la humanidad*: Mesalinas corrompidas, Agripinas sin entrañas, grandes historiadores, naturalistas insignes, guerreros ilustres, procónsules rapaces, sibaritas desenfrenados, aquilatadas virtudes y crímenes groseros; pero *para la emancipación del espíritu, para la extirpación de las preocupaciones, para el enaltecimiento del hombre y para la perfectibilidad de la razón*, bien poco, por no decir nada. La civilización que ha soplado del Oriente, ha mostrado aquí todas sus faces, ha hecho ver todos sus elementos; mas en cuanto a resolver el gran problema *del hombre en libertad, parece que el asunto ha sido desconocido* y que el despejo de esa misteriosa incógnita no ha de verificarse sino en el nuevo mundo.»

Después dijo, volviéndose a su ilustre y portentoso Maestro D. Simón Rodríguez, quien estaba presente y quien refiere estos pasajes, «húmedos los ojos, palpitante el pecho, enrojecido el rostro, con una mirada febril»:

«Juro delante de Usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos; juro por mi honor y juro por mi Patria, que no daré descanso a mis brazos ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español».

¿Quién es más grande, el héroe macedónico o el águila americana?

El hombre que, después de descender de los

Andes cubiertos con nieves eternas, selló en Boyacá la libertad de Nueva Granada; quien en Carabobo, auxiliado por el brazo de hierro del inmortal José Antonio Páez, libertó a Venezuela; el hombre que adivinó en uno de sus más ilustres guerreros—Antonio José de Sucre—al héroe de Pichincha, batalla que hizo viable a la Gran Colombia; el personaje divino que señaló el cerebro de Sucre para que diese la victoriosa batalla de Ayacucho, heroica y titánica, que produjo la libertad del Perú, no es merecedor, en puridad de verdad, que le llamemos Genio superior y sin paralelo?

¿Cuándo aparecerá el genial artista que lleve al lienzo inmortal las famosas hazañas guerreras de Bolívar? ¿Cuándo el Homero que fulgure la epopeya de ese genio portentoso? ¿Cuándo el historiador de cerebro multiforme y de sapiencia preclara que escriba los hechos del Genio?

«Con los siglos crecerá vuestra grandeza como crece la sombra cuando el sol declina»—dijo a Bolívar el Cura de Pucará, después de Ayacucho, en magnífico apóstrofe.

Bolívar, más alto que el Soratá andino, no debe ser llamado caudillo, así como se califica a los cualquiera que haciendo cerrada bullanguera, pasan por la escena humana como sombras, sin dejar huellas perdurables en la Leyenda y en la Historia.

Eduardo Alvarez

Diciembre 1918.



ORIGINAL CERTAMEN

¿Cómo debe ser la mujer?

La importante revista neoyorkina «Pictorial Review», ha abierto el original concurso que a continuación transcribimos.

Felicitemos al distinguido colega por su ingeniosa iniciativa y muy de veras deseáramos que el premio recayera en alguna de nuestras bellas lectoras:

Para concurrir a este certamen—dice dicha acreditada publicación—no hace falta ser literato ni escritora. Basta con sentir, ellas, las que tomen parte en el concurso, cuáles son sus nuevas misiones y obstáculos, y ellos, los hombres, cuáles son los derechos que él solo se otorgó; cuáles son los privilegios que disfruta; cuáles sus condiciones para mantenerlos y cuáles sus necesidades para abdicarlos. Unas, como otros, podrán dar sus opiniones individuales, pero la carta o artículo que se

nos mande bien pudiera ser una utilísima lluvia de opiniones recogidas por el firmante; pero si esto crease dificultades, concrétese cada cual a expresar sus propias opiniones o sus propios ideales sobre las características de la nueva mujer. Los premios a otorgar no serán nunca el pago de las opiniones que el certamen pide a millares de lectoras. Serán un pequeño estímulo, y consistirán en los siguientes:

Primer premio: Libras 50.00 oro americano.

Segundo premio: Libras 25 oro americano.

Tercer premio: Libras 25.00 oro americano.

La extensión de las cartas o citas no deben pasar de mil palabras. Todas y todos los amantes del progreso femenino, que es como ser amantes de sí propios, de la humanidad representada por hermanas, esposas, hijas, deben concurrir, sin que sea motivo de silencio el no haberse escrito antes para el público. La redacción de los escritos será, inclusive, ligeramente modificada, si su composición le obliga, al objeto de que la belleza del certamen no aparezca menospreciada por algún error ortográfico o de composición. Se publicarán las cartas o críticas que a juicio del Jurado lo merezcan, en sucesivos números de *Pictorial Review*. Se publicarán igualmente las cartas premiadas con los retratos de sus autores, y los escritos femeninos recibirán, desde luego, preferencia, sin que esto sea eludir del certamen al hombre. Queda abierto el concurso durante seis meses.

Los trabajos deben ser remitidos al Sr. Director de *Pictorial Review*, 214-226 West 39th St. New York (U. S. A.)



A los lectores y suscriptores

Deseosos de poner término a la irregular publicación de la Revista, hemos decidido como medio el más eficaz y conveniente, tirar en el presente Junio un número extraordinario correspondiente a los meses de Marzo y Abril, confiando en que la benevolencia de nuestros favorecedores seguirá prestándonos su decidido apoyo en atención al móvil que nos guía, de que cese la anomalía que tantos perjuicios nos causa y a tantas reclamaciones ha dado lugar.

Una vez publicado el número que anunciamos, en el próximo Julio daremos a la publicidad los correspondientes a Mayo y Junio, estos dos independientes, entrando ya en el mes de Agosto en la marcha normal y ordinaria de LA RÁBIDA.

LA REDACCIÓN



DE LITERATURA

LAS JOYAS DE AMALIA

Boquiabiertos y sorprendidos quedaron los habitantes de la humilde casa de vecindad ubicada frente al jardín de Netzahualcóyotl, al ver detenerse, temprano, una mañana, ante la gran puerta, un deslumbrante Renault, conducido por grave y elegante choffeur, que con manos hábiles y firmes, hizo girar la rueda de la dirección y parar el movimiento de la máquina en aquel sitio. Una fina mano de mujer, aprisionada por ajustado guante color de canario, abrió la portezuela, y bajó luego del vehículo una joven hermosísima, como de veinticuatro años, alegre, ligera y muy elegante.

Sin detenerse a hablar con la portera, que salió hasta el umbral llena de curiosidad, llevando en brazos un crío, subió por la volada escalera de hierro que al frente se levantaba, hasta el último piso, y parándose delante de la cerrada puerta de una vivienda, asió la argolla de metal que pendiente de un cordón a la vista se ofrecía, y tiró de ella. Sonó adentro una campana de sordo timbre, y acudió a abrir la cocinera, enjugándose las gruesas manos acardenaladas por el trabajo y el calor de la lumbre.

—¿Está en casa Amalia?, preguntó la joven.

—Sí, niña, repuso la sirvienta; bañando al niño.

La recién llegada siguió adelante sin ceremonia, y cruzó el angosto y oscuro pasillo que a la salita conducía, a la derecha del cual veíase la estrecha cocina de donde se escapaban olores de legumbres y grasa frita, y ligeras nubecillas de humo, a la izquierda el comedor, pequeñín, mezquinamente amueblado, y más adelante la sala.

En ella entró la joven con paso seguro y lleno de confianza. Alfombra de grandes cuadros amarillos y cafés, producto de la industria nacional, cubría el piso. Ajuar compuesto de un confidente, dos silloncitos y cuatro sillas, tapizado de tela roja de algodón floreada de amarillo y columnas con jarrones de yeso en los rincones, cromos por las paredes y mesa centro barnizada de negro (sobre la cual había retratos con marcos de metal y varillas apropiadas para mantenerlos erectos), formaban el mobiliario y aquella reducida estancia. Pero en el balcón, que daba a la calle, había tiestos de flores bien cuidadas, cuyo aroma embalsamaba el ambiente, y una jaula pendiente del marco, donde andaba saltando, picoteando y trinando un precioso canario de sedoso y pajizo plumaje. Penetraba el sol sin estorbo de colgadu-

ras ni transparentes, y todo lo inundaba de regocijo.

—¡Amalia! ¡Amalia!, gritó la joven al hallar desierta la satita, ¿dónde estás?

—Aquí, Cecilia, repuso otra voz fresca de mujer; en mi cuarto, entra.

Eran hermanas Amalia y Cecilia y tenían entre sí una gran semejanza; sólo que la segunda parecía más bella por el lujo que en su persona desplegaba. Vestía Amalia sencillo peinador blanco adornado de encajes; había arreglado el pelo en nudo alto sobre la cabeza; y mostraba desnudos los torneados brazos hasta el codo, de donde bajaban anchas mangas flotantes. Ocupábase en aquel momento, como la criada lo había dicho, en bañar al niño Miguelito, de menos de un año de edad, preciosa criatura calva, blanca, sonrosada, de ojos garzos, redondas mejillas y manecitas y piesitos hoyuelados y como de nácar. Nadaba el agelito en tina diminuta de peltre, rebosante de agua cristalina, donde bogaba dos pequeños calabacinos sobredorados y de brillantes colores. Manteniale la madre en alto la cabeza con una mano para que no naufragase en aquel mar tempestuoso, mientras con la otra manejábale y acariciábale la monda y delicada mollera. Gozoso el niño, no cesaba de mover y agitar pies y manos, sacándolos de la bañera y volviendo a ocultarlos de sus cristales, o bien cogía entre los delicados y sonrosados deditos los flotantes calabacinos para soltarlos de nuevo y abandonarlos a su espontáneo vaivén y natación. Y entre tanto, reía y reía con borbotones de carcajadas argentinas, o bien gritaba lleno de júbilo, dando a entender que el baño le parecía una delicia.

—Dispensa, Cecilia, dijo Amalia al ver a su hermana, que no te dé la mano, la tengo mojada y necesito cuidar al niño para que no se voltee.

—Razón te sobra, hermana, repuso Cecilia. ¡Mira que precioso está Miguelito! ¡Si parece un Niño Dios!

Cual si supiese el embeleso que con sus gracias producía, continuaba gorjeando como un pájaro el chicuelo, y mostraba al descubierto en su constante reír las tiernas, sonrosadas y desdentadas encías.

—¡Si es un encanto!, continuó Cecilia; todos los días más bonito. No sé dónde vaya a parar si sigue haciendo progresos.

—Es precioso, preciosísimo, repuso Amalia con cándido y purísimo orgullo pintado en los grandes ojos cariñosos. ¡Es mi vida, mi amor, todo mi querer!

E inclinándose, besó repetidas veces la tersa frente de la criatura, salpicada de diáfanos y frescas gotitas.

Cecilia no apartaba la mirada del sobrinito, sin ver la pobre cama de hierro, ni el armario sin la luna, ni las sillas de tabla perforada, ni el estrecho aguamanil con palangana y jarra de peltre, ni ninguno de los miserables accesorios que ocupaban el cuarto; sólo al niño contemplaba, sólo al querubín, sólo a la criaturita de Dios, que parecía pequeña majestad que todo lo alegraba y embellecía con su presencia; estrellita de oro que iluminaba aquel sitio, como si de su cabecita, de sus plácidos ojuelos, de su rollizo cuerpecito y de todos los poros de su piel saliesen y brotasen efluvios de luz matinal.

Concluido el baño, siguió el dilatado y laborioso trabajo de sacar al niño de la tina, arroparle, secarle y vestirle. Para todo ello prestó Cecilia solícita y cariñosa ayuda a su hermana, quitándose los guantes, dejando caer de los hombros el abrigo de pieles y enrollando hacia arriba las mangas para que no estorbasen.

—¡Hermana, que te vas a mojar! ¡Que echas a perder el vestido!, decía Amalia.

No importa, contestaba Cecilia; déjame, déjame. No te puedes figurar cuanto me divierte.

Y al enjugar al niño, cubriale de ósculos por donde quiera, cabeza, frente, mejillas, pecho, pie, y manos, y hasta solía suceder que topasen las frentes las dos hermanas en el intento simultáneo de posar la boca en cualquier trocito de aquella carne suave y luminosa.

Vino después la tarea de vestir al angelito, poniéndole la fina camisa ajustada al cuello y a las muñecas con cordoncitos, que corrían dentro de jaretas diminutas y las medias de seda, y los zapatitos de estambre, y los blancos pañales, y, por fin de todo, la gorrita ornada de cintas y encajes.

Una vez concluido todo eso, tomó Cecilia al pequeñín, púsole en el regazo, *se lo comía con los ojos*, según su propia expresión y no cesaba de hacerle mimos y caricias. No le corría el tiempo, ignoraba dónde se hallaba y no sabía de sí.

Sacóle de su arrobó la llegada de los otros dos niños, muy bellos también, hombrécito y mujercita, aquel de cinco y ésta de cuatro años, los cuales asistían al Kindergarten y tornaban a casa a las doce.

—¡Cómo!, exclamó Cecilia al verlos, ¿las doce ya?

Y echó una mirada al reloj de pulsera que ni siquiera se le había ocurrido consultar hasta entonces.

—¡Y bien pasadas!, continuó. ¡Jesús y cómo se me ha ido el tiempo! Más de dos horas he estado contigo, hermanita.

—A mí también me ha parecido muy corto, repuso Amalia.

—Imagínate que había quedado en buscar a mi marido en el Banco a las once y media para ir a comprar un collar a la Esmeralda.

—Pero ya no fuiste; ahora quédate otro rato.

—No, no; voy a ver si todavía le hallo.

Se desprendió de Miguelito con trabajo, después de acariciarle una vez, y otra, y otra; se levantó, arregló el traje, recobró el abrigo de piel, se caló los guantes, y, para despedirse, dijo a su hermana con tono tímido:

—Oye, Amalia, hace varios días quiero hacerte una proposición.

—¿Cuál, hermanita?

Vaciló Cecilia, se puso colorada y al fin murmuró:

—Que me des a Miguelito.

—No seas bromista, Cecilia.

—Al cabo, ustedes tienen tres, y yo ninguno... Mira, le cuidaré mucho, me desviviré por él, y después, será nuestro heredero.

—¡Que ocurrencia, Cecilia! Ni lo vuelvas a decir. Por ningún oro del mundo me desprendería de mis hijos.

Y doblando el cuerpo hasta alcanzar a los mayores, abrazó a todos al mismo tiempo, junto al pecho, bien apretados, como si quisiese defenderlos de un imaginario peligro.

—Son mi tesoro, continuó diciendo Amalia; las únicas joyas que poseo.

—Tienes razón, repuso Cecilia, suspirando... ¿Cuándo vuelves a bañar al niño?

—Mañana a la misma hora.

—Entonces hasta mañana.

Cecilia halló a su anciano esposo muy ocupado en el Banco, y no quiso interrumpirle; así que, montando de nuevo en el automóvil, se dirigió al palacete que habitaba en la Colonia Juárez. Venía triste, y al llegar no fijó la mirada en la escalinata de mármol, ni en los cristales emplomados de la gran puerta, ni en los criados de librea, ni en las mullidas alfombras, ni en cosa alguna del lujo que la circueja. Pensaba mucho. En realidad, tenía ella misma la culpa de lo que pasaba. Hijas ella y Amalia de una buena familia empobrecida, cada cual había elegido su destino: su hermana se había casado por amor con un empleadillo del Ministerio de Hacienda, y ella, por conveniencia con un viejo bueno, cariñoso y acaudalado. No era desgraciada, estimaba a su consorte, pero.....

Sin quitarse los guantes ni el sombrero se dejó caer en un sillón y quedó absorta pensando en mil cosas íntimas. Largo rato después vino la camarera, a sacarla de aquella abstracción.

—Señora, le dijo.

—¿Qué hay?

Un dependiente del Banco desea hablar con usted.

—Que pase.

Entró el empleado trayendo un paquete.

—El señor, dijo haciendo una profunda reverencia, me ha encargado entregue a usted esto. Dice que esperó a usted hasta después de las doce, y fué solo a la Esmeralda.

Y dió a Cecilia el paquete.

Cuando la joven se quedó sola deshizo la envoltura y sacó un estuche de gran tamaño. Abrióle con indiferencia, y halló que contenía un riquísimo collar, una «riviere» compuesta de innúmeros brillantes, gruesos, diáfanos y de cegadoras aguas. Aquella alhaja representaba un capital condensado; era toda una fortuna cristalizada en una maravilla de perería, digna de ornar la blanca y mórbida garganta de una princesa, de una reina. Si, pero....

Cecilia, en vez de alegrarse, sintió una oleada de tristeza que le subía del corazón. Sin saber por qué pensaba en Miguelito; comenzó a sollozar y acabó por cubrirse el rostro con ambas manos. Y las lágrimas que brotaban de sus ojos y rodaban por sus mejillas, cayeron como tenue lluvia sobre la rica joya y aumentaron el número de estrellitas de aquella rútila constelación.

José Lopez Portillo y Rojas

Director de la Academia Mexicana de la Lengua.



UTILIDAD DE LOS PAJARILLOS

Un célebre naturalista ha demostrado que, por término medio, cada nido contiene cinco huevos. Un pájaro consume al día 50 insectos durante cuatro o cinco semanas. Suponiendo que dure la incubación un promedio de 30 días, tendremos que cada pájaro que anida consume 1.500 insectos.

Un insecto devora diariamente, flores, hojas y frutas en una cantidad equivalente a su peso, hasta adquirir su máximo desarrollo.

En 30 días, suponiendo que el insecto consuma 30 flores y cada flor diera un fruto, 1.500 insectos comerían 45.000 frutos.

Cada niño que destruye un nido de pájaros, ocasiona una pérdida de 45.000 manzanas, peras, duraznos, ciruelas, albaricoques, etc., etc., a los agricultores de la comarca.

Los maestros de escuela deben procurar hacer comprender a los niños tan perniciosa obra e inculcarles la colocación de nidos artificiales en los

árboles para conseguir el desarrollo de los pájaros útiles del agricultor, seguros de que los pájaros se lo premiarán con sazonadas frutas.



El valle del Cauca

Una de las regiones más importantes y más ricas de Colombia, la que ofrece mayores halagos al capital y a la industria y la que recibe inmediatamente los beneficios del Canal, es el Cauca. Este valle, que Humboldt llamó con razón «el Paraíso de la América» y que es más fértil que el Egipto, tiene una extensión de más de 300 kilómetros de longitud, incluyendo el Quindío, por más de 30 de ancho; es completamente plano y lo recorre a lo largo el río Cauca, navegable por vapores de cinco pies de calado. Su suelo es de los más feraces de la América y produce en grande abundancia y de superior calidad, cacao, café, algodón, caña de azúcar, mejor que en Cuba y Hawaii, pues allí tiene existencia secular y da cosecha a los diez meses de sembrada. Estas condiciones harán que el Cauca sea muy pronto un productor de azúcar en el Pacífico tan importante como es Cuba y que provea de este artículo a Chile, Bolivia y California. Debajo de la capa vegetal, que es muy espesa y rica, existen minas de carbón, de hierro, de cobre, de oro, etc., lo que no es común, porque los terrenos minerales son generalmente estériles. Se explica aquello porque la capa vegetal del Cauca se ha formado por la tierra de esta clase que las lluvias y los ríos arrastran constantemente de las dos cordilleras y de las montañas que las forman: la Occidental, que separa el valle del Pacífico, y la Central. En la cima de esta última, a una altura sobre nivel del mar de 2.500 a 4.000 metros y en un clima de 10° C a 0°, se extienden desde el volcán de Puracé hasta el Nevado del Tolima, por 600 kilómetros de longitud y por 400 de ancho, terrenos con buenos pastos y abundantes aguas, en los que se puede establecer la industria de las ovejas, como se ha hecho en la Patagonia.

De las dos cordilleras nombradas, a cortas distancias, descienden arroyos y ríos con poderosas caídas que suministran toda la fuerza necesaria para la industria y que al mismo tiempo sirven para regar en todas direcciones y con gran facilidad los terrenos agrícolas.

El ferrocarril de vía estrecha que parte de Buenaventura, puerto que está a treinta horas de Panamá y a 170 kilómetros de la ciudad de Cali, en el valle del Cauca, está terminado. Este ferroca-

rril seguirá hacia el Sur a buscar a Popayán y luego por el valle del Patía, en donde pueden criarse millones de cabezas de ganado vacuno de superior calidad, por la bondad de sus pastos, a unirse con la rica e industrial ciudad de Pasto. Hacia el Norte seguirá por el valle del Cauca y por las márgenes de este río, pasando por Cartago y por las cercanías de Manizales, a unirse con el de Amagá y con el de Medellín a Puerto Berrío. De Cartago seguirá atravesando la cordillera Central en una extensión de 50 kilómetros a encontrarse con el de Girardot.

Puede considerarse como parte de este valle la región del Quindío, que se extiende desde la ciudad de Cartago hasta Boquía, al pie de la cordillera Central; y desde el río Chinchiná, al pie de Manizales, hasta Armenia. Hace cuarenta años aquel territorio era una selva primitiva y casi desierta. Recordamos haberla atravesado a pie en ocho días, de Ibagué a Cartago; no existían entonces sino el caserío de Salento y las primeras casas de Pereira; Manizales era entonces una pequeña población de 5.000 habitantes, situada en el lomo de una cuchilla aplanada artificialmente; lo demás eran faldas pendientes y profundos zanjones. La selva, majestuosa e impenetrable por la exuberancia de la vegetación tropical, se extendía, como un océano de verdura, hasta los límites del horizonte. Abundaban los tigres, que solían hacer presa de los escasos transeúntes, quienes no atravesaban aquellos bosques sino en pequeñas caravanas. Recordamos que un tigre *cebado* había devorado a un viajero, en un rancho en que nosotros pasamos una noche. Había también salteadores que hacían peligroso el viaje. Hoy Manizales es una de las ciudades más ricas y prósperas de Colombia, tiene más de 40.000 habitantes y hermosos edificios sobre un plano formado en lo que antes eran zanjones y abrupta montaña. A la par que Manizales, se han levantado las importantes poblaciones de San Francisco (llamada también San Pacho), Santa Rosa de Cabal, Pereira, con más de 20.000 habitantes, Filandia, Circasia, Montenegro, la progresista Armenia y muchas otras. Todas juntas cuentan con más de 20.000 almas. Las selvas seculares fueron descuajadas y en su lugar existen inmensas plantaciones de café y dehesas de pastos, con grandes cantidades de ganado. Esta obra portentosa, hecha en pocos años, se debe a la forta-

leza y laboriosidad «del pueblo de la ruda labor y del hogar cristiano»: del antioqueño. Entre esos héroes del trabajo descuellan D. Lorenzo Jaramillo, D. Pantaleón González, los Marulandas, los Gutiérrez, los Lasernas, los Arangos, los Salazares, los Jaramillos, los Mejías, etc.

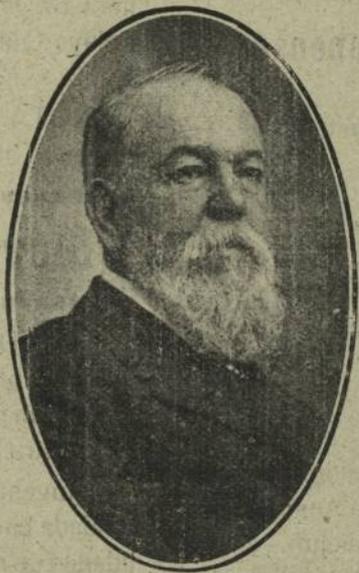
Es el Quindío el territorio más rico y próspero del país.

El Cauca tiene todos los climas y todos los productos de la zona tórrida y templada, lo que explica su prosperidad reciente y lo que hará que, con el ferrocarril del Pacífico, una vez que se una al de Girardot, se convierta en la segunda California, en donde encontrarán trabajo lucrativo nacionales y extranjeros, pues sin haber vía férrea ha llegado a tal prosperidad, con ella será mucho mayor.

En las haciendas del valle del Cauca, a distancia de pocos kilómetros, ascendiendo del valle a la cima de las dos cordilleras que lo encierran, se tienen climas desde 28° C a 0°. Cuando el ferrocarril del Pacífico desarrolle la industria y el comercio, se transformarán estas haciendas en emporios de riqueza, y sus dueños, que hoy todavía viven primitivamente, como los describe Jorge Isaacs en la *María*, tendrían sus habitaciones de trabajo en la parte ardiente y de placer en la templada y fría, en los grados de temperatura que escojan. La intelectual y bella Popayán recuperará entonces el puesto que tuvo en el tiempo colonial y será el centro social y educacionista no solo de Cauca, sino del litoral del Pacífico, desde Acapulco hasta Paita, o sea de más de 3.000.000 de hombres que pueblan aquellas costas de ardiente y mortífero clima de más de 30° C, y en donde no hay ni buenos colegios ni vida social. Popayán, con su sana temperatura de 18° C y la hospitalidad de sus hijos, atraerá a aquella gente.

Cali será el centro comercial de mayor importancia, tanto por su situación sobre el río Cauca, navegable a vapor, como por la bondad de sus terrenos y la laboriosidad de sus hijos. Palmira y Buga tendrán grande incremento, porque en su territorio se desarrollarán las industrias de azúcar, cacao, arroz, ganado vacuno, y en la cima de la cordillera Central la de ovejas.

El precio de una hectárea de terreno en el valle del Cauca es de diez a cuarenta pesos, según su situación y calidad. En la cima de la



D. Joaquín Sorolla

Pintor insigne, legítima gloria española.

cordillera este precio puede calcularse en un peso.

Este es el porvenir de los pueblos del Cauca y también de todos los de Colombia, que unidos por el brazo de acero de los rieles, formarán la nación más rica y próspera de la América tropical. Laboremos para conseguir este desideratum.

General Rafael Reyes

Ex-Presidente de Colombia.

(De «La Unión Hispano-Americana»).



CERTAMEN COLOMBINO

Organizado por la
Sociedad Colombina Onubense

Tendrá lugar en Huelva el día 1.º de Agosto de 1919

TEMAS

I

Poesía lírica, que no exceda de 150 versos, sobre asuntos colombinos y con libertad de metro.—Premio de honor y un objeto de arte, *Regalo de S. M. el Rey.*

II

Martín Alonso Pinzón.—Su genealogía.—Sus viajes anteriores al descubrimiento de América.—Su participación en dicho descubrimiento.—Sus negociaciones con Colón, antes de la partida.—Premio: *Un objeto de arte*, regalo del Excmo. Señor D. Manuel de Burgos y Mazo, ex-ministro de Gracia y Justicia, y *250 pesetas.*

III

Ventajas que ofrece el Puerto de Huelva para realizar el intercambio comercial con América.—Premio: *Un objeto de arte*, regalo del ex-presidente de la Excma. Diputación Provincial de Huelva y ex-diputado a Cortes, D. Antonio de Mora y Claros, y *125 pesetas.*

IV

Poesía, en dos estrofas, adaptadas a la música de la Marcha Real Española, para ser cantada en las escuelas, sobre el tema «La Patria Chica».—Premio del Ilmo. Sr. D. Ricardo de la Rosa, ex-gobernador civil de Huelva: *Un objeto de arte.*

V

Romance sobre anécdota o tradición de Huelva o su provincia.—Premio del Excmo. Sr. D. Antonio López Muñoz, ex-ministro y senador vitalicio: *Un objeto de arte.*

VI

Novela corta de costumbres regionales.—Pre-

mio del ex-diputado a Cortes, Excmo. Sr. D. Guillermo Moreno Calvo: *Un objeto de arte.*

VII

Datos históricos acerca de la flotilla que descubrió el Nuevo Mundo, y relación documentada de los hijos de la provincia de Huelva que salieron y volvieron con Colón en su primer viaje.—Premio: *Un objeto de arte*, regalo del ex-diputado a Cortes D. José Limón Caballero, y *200 pesetas.*

VIII

Guía completa, detallada y con una breve historia de los lugares colombinos en la provincia de Huelva, para que el turista pueda visitarlos.—Premio: *Un objeto de arte*, regalo del Excmo. Sr. Don Pelayo Quintero, presidente de la R. A. H. A. de Cádiz, y *125 pesetas.*

NOTA.—Las bases del Concurso se publicarán en el número correspondiente al mes de Mayo.



Del «Diario de Cádiz» tomamos la siguiente información reveladora del constante impulso, quizás no tan rápido como fuera de desear, que toma en nuestra Patria el ideal Americanista:

«Juventud Hispano-Americana es una Sociedad fundada hace algún tiempo en Madrid por personalidades de relieve y entusiastas de la intimidad de España y sus antiguas colonias, haciéndola extensiva a Portugal y el Brasil.

Entre los fundadores de la Sección de Madrid se cuentan el ilustre escritor D. Cristóbal de Castro, el marqués de Villabrágima, primogénito del Excmo. Sr. Conde de Romanones; el Dr. Gimeno, hijo del actual Ministro de la Gobernación; D. Rafael María de Labra, hijo; el Conde de Santa Engracia; D. Fernando López Monís; el escritor don José Luis Pando Baura; el aristócrata novelista Hoyos Vincent, marqués de Hoyos; D. Carlos Merino Sagasta; D. José Ignacio Luca de Tena, hijo del honorable periodista del mismo apellido; los artistas Romero de Torres, Benedito, Falla, el poeta Goy de Silva; el Marqués de Mejorada del Campo; el ilustre crítico José Francés; los americanos Luís G. Urbina, Alfonso Reyes, Alberto Ghirardo, César Arroyo, Manuel S. Pichardo, Hernández Catá, Blanco Fombona y otros de la misma significación y prestigio en la política, la literatura, las ciencias, las artes y el comercio.

La Sociedad tiene secciones ya organizadas en Barcelona, Valencia, Logroño, Oviedo, (Pravia, Llanes y Gijón), Toledo, Guadalajara, Avila, La Coruña, Zaragoza y Palencia. Faltaba organizar la

Sección de Cádiz y para ello se reunieron ayer tarde en el Museo Iconográfico los treinta caballeros designados como socios fundadores, que son los siguientes:

D. Angel A. Ferrer y Cajigal, Dr. en Medicina y Cirujía, catedrático y ex-concejal, ex-diputado a Cortes.

D. Angel J. Gómez y R. de Arias, Cónsul del Uruguay.

D. José de Iraola, propietario y ex-vicecónsul de Chile.

D. César Martínez Ponce, Cónsul del Ecuador.

D. J. M. Calzado, Presidente del Centro Escolar.

D. José M. Rey Gutiérrez, estudiante americano.

D. Aurelio Prieto, Cónsul de Guatemala.

D. José M. Bensusan, Cónsul de Bolivia.

D. Aurelio Vilchez-Chell, de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación.

D. Vicente de Urrutia y Gómez, Prefecto de las Congregaciones Marianas.

Doctor D. Enrique Muñoz, Médico y Cirujano, Catedrático y Concejal.

Doctor D. Enrique Díaz Martínez, Médico y Cirujano, Catedrático.

Doctor D. Enrique Rousselet, Médico y Cirujano, Catedrático.

D. Adolfo Jofré C., Cónsul de Chile.

D. Francisco Igueravide Cordero, Abogado.

D. José M. Pérez Sarmiento, Abogado y periodista, Cónsul General de Colombia.

Conde de Villamar, propietario, Administrador de los Depósitos Francos.

D. Enrique Villaverde y Cortés, Cónsul de Venezuela.

D. Emilio León, Cónsul de Santo Domingo.

D. Rafael García, periodista.

D. Federico Joly y Díez de Lama, periodista.

D. Julián Carbó y del Cerro, Abogado y periodista.

D. Rafael de Buen, Catedrático de Ciencias.

D. Fernando Portillo y Ruíz, Diputado provincial.

Doctor D. Pedro Ribas Valero, escritor, Médico.

D. Rafael Picardo, Profesor del Instituto.

D. Jesús Corbacho, periodista.

D. Luís Beltrami, Abogado y Concejal.

D. Mathéus de Albuquerque, escritor, Cónsul del Brasil.

Reunidos los señores nombrados, o debidamente representados algunos que no pudieron concurrir, el Sr. Pérez Sarmiento lee las comunicaciones recibidas de Madrid, lista de socios, de sucursales,

Reglamento interior y Estatutos, y agrega a todos estos documentos, algunas manifestaciones oportunas, explicando los fines patrióticos que la sociedad persigue, inspirándose en un desinterés absoluto y en generoso ideal.

Se procedió a la elección de la Junta Directiva y dió el siguiente resultado por unanimidad.

Presidente de Honor: S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Presidente efectivo: D. José M. Pérez Sarmiento.

Vice-Presidentes: Dr. D. Angel A. Ferrer y Cajigal, D. Mathéus de Albuquerque y D. Luís Beltrami y Urquiza.

Tesorero: D. Fernando Portillo Ruíz.

Contador: D. Francisco Igueravides Cordero.

Secretarios: D. Angel J. Gómez, D. Jesús Corbacho y D. Federico Joly Díez de Lama.

Consiliarios: Sres. Pérez Alcón, de Buen, Ribas Valero, Jofre, Bensusan y Carbó.

Bibliotecario: Sr. Urrutia.

La Juventud Hispano-Americana se dividirá en tres Secciones: 1.^a, Literatura, Ciencias y Artes; 2.^a, Propaganda y Prensa, y 3.^a, Comercio.

Sección de Literatura, Ciencias y Artes: Señores Ferrer, Carbó, Albuquerque, Muñoz, Díaz Martínez, Rousselet, Pérez Halcón, Ribas Valero, Beltrami y de Buen.

Sección de Propaganda y Prensa: Sres. Pérez Sarmiento, Gómez y R. de Arias, Iraola, Calzado, García, Joly y Díez de Lama, Corbacho, Picardo, Rey Gutiérrez e Igueravides.

Sección de Comercio: Sres. Martínez Ponce, Jofre, Vilchez Chell, Urrutia, Conde de Villamar, Villaverde, León, Portillo y Ruíz, Prieto, Bensusan.

Se acordó que en lo venidero, al presentarse una vacante de Socio de Número, para llenarla debe presentarse propuesta firmada por cinco socios también de número, y el aspirante un discurso de entrada. Luego se hará en una sesión la propuesta y en la siguiente la votación.

Se acordaron, por aclamación, los siguientes nombramientos:

Socios protectores: El Ilmo. Sr. Director de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, de Cádiz, Sr. D. Pelayo Quintero y Atauri, y el Ilmo. Sr. Alcalde de la ciudad, Presidente del Excmo. Ayuntamiento, Sr. D. Manuel García Noguero.

Socios de honor: Excmos. Sres. D. Juan A. Gómez Aramburu, D. Luís J. Gómez, D. Celestino Párraga, D. Manuel Rodríguez Piñero; el Ilustrísimo Sr. Obispo de Cádiz, D. Sebastián Martínez de Pinillos, D. Manuel de Eizaguirre, Dr. Don

Ramón Ventín, D. Federico Joly y Diégez, D. Julio Moro Morgado, D. José de Vilchez Chell.

Excmo. Sr. Marqués de Comillas, D. Eduardo García Atúnez, D. Cristóbal de Castro, Sr. Marqués de Villabragima, D. T. Luca Tena, Dr. Gimeno (hijo), Sr. Pando y Baura, D. Juan A. de Aramburu, todos los Ministros Plenipotenciarios de las Repúblicas americanas residentes en Madrid y todos los Cónsules americanos acreditados en Cádiz.

Se nombraron las siguientes Comisiones:

Para participar la organización de la sección gaditana a las autoridades: Señores Portillo, Gómez y R. de Arias, Beltrami, de Buen y Martínez Ponce.

Para la Prensa: Sres. Joly, García, Urrutia y Corbacho.

Para la Real Academia Hispano-Americana: Sres. Rivas, Joffre, Conde de Villamar y Díaz Martínez.

Por la Secretaría se comunicarán los nombramientos respectivos y por la Presidencia se telegrafiará inmediatamente al Secretario particular de S. M. el Rey y a la Sección de Madrid.

Durante el acto reinó el mayor entusiasmo.»



BIBLIOGRAFÍA

LAS OBRAS DE UN CHILENO

Don José S. Salas M., cirujano 1.º del Ejército de Chile, en Comisión en España, ha publicado por orden de la Legación de Chile en España, un notable libro sobre la «Beneficencia e Higiene Pública de España», libro merecedor de todo elogio, por cuanto además de revelarse en él al hombre de letras y al facultativo ampliamente documentado en la materia, se ocupa de la organización benéfica española en términos tan elogiosos, que fortalecen y consuelan en medio del constante pesimismo español y de la falacia con que los informadores extranjeros se ocupan de nuestras cosas y país.

La labor meritoria realizada por el señor Martín Salazar y la Legación chilena, es acreedora a la gratitud y al aplauso de todos cuantos laboramos por el mútuo conocimiento de los países en que reina el habla de Cervantes.

Por el mismo autor se han publicado «Los servicios de puericultura de Madrid», «Los servicios provinciales de Sanidad de España», «Los servicios generales de Sanidad de España», hallándose en prensa «El servicio Sanitario del Ejército español» y en preparación «La vacunación anti-tifóidica

ca en el Ejército español», «Contribución al estudio de la vacunación anti-tifóidica», «Sobre la vacunación anti-gonocócica» y «Al margen de la guerra».

R. B.



SONETILLO

A.....

Carácter de rebeldía,
disimula su arrogancia,
y alcanzar quiere importancia,
con ridícula manía.

Proclama sabiduría,
da a los otros ignorancia,
siendo todo extravagancia,
y también egolatría.

Sueña con ser el primero,
por su audacia, nunca vista;
mas equivoca el sendero,
si ambiciona ser artista.
¿Quién es este caballero?
Un escritor modernista.

Fernando C. de Góngora



La evolución económica y financiera

DEL PERÚ

Por el Cónsul general de la República del Perú, en España, D. José D. Cáceres :-: :-:

Al terminar, por fortuna, la cruenta guerra comenzada en 1914, se inicia otra lucha de distinto orden, pero mucho más intensa, cuya finalidad es la conquista de mercados.

El éxito de esta empresa depende, principalmente, del más completo conocimiento que se tenga de los respectivos países; es decir, que sin previo estudio de la situación económica y financiera de los mismos, sin una buena orientación respecto a las características de sus industrias, de su comercio, necesidades, capacidad consumidora, etcétera, etc., fracasarán los más plausibles intentos de industriales y comerciantes.

Perú, que ha empezado a subrayar su importancia entre las jóvenes Repúblicas sudamericanas que más sistemáticamente, con más fe en sus destinos y mayores entusiasmos en sus esfuerzos avanzan por el camino de la prosperidad, es, sin

duda, insuficientemente conocido en España, como tampoco hay en la República concepto exacto de la riqueza, de la potencia productora, de la significación mercantil de la noble nación hispana.

Estas razones y la consideración de que tales hechos influyen en perjuicio del intercambio, tanto de nacionales como de productos, cuya aproximación y desarrollo, por traducirse en justo aprecio mútuo y riqueza, conviene promover a uno y otro país tan íntimamente ligados por la Historia y el cariño, mueven a este Consulado a publicar el adjunto *rapport*, cuyo objeto no es otro que el de dar una sensación de los progresos y de la intensidad de las actividades peruanas, divulgar cuanto pueda contribuir al más rápido acrecentamiento de las relaciones comerciales entre España y la República y orientar lealmente, en bien y provecho de sus intereses, al emigrante, al industrial y al exportador.

El territorio peruano ocupa una extensión de 1.833.916 kilómetros cuadrados, poblados por más de cuatro y medio millones de almas, cifra que, comparada con la que arrojó el Censo de 1896, acusa un aumento de población de cerca de un millón de habitantes.

En la actualidad, la principal riqueza del país es la agricultura, y dentro de esta rama de la producción del suelo, la de caña de azúcar y algodón. No deja, sin embargo, de tener también gran importancia el cultivo del café, arroz y tabaco y las explotaciones de coca y goma.

Recientemente el Gobierno comenzó a poner en práctica acertadas medidas para intensificar la producción del trigo en términos que cubriese las necesidades nacionales, y va logrando su propósito a juzgar por los halagadores resultados que se han obtenido en aquellos distritos donde las enseñanzas dadas por un escogido personal técnico, la selección de semillas, la aplicación de abonos y

maquinaria moderna, facilitada a los labradores a precio de costo, han constituido la primera parte del programa que el Departamento de Fomento se propone desarrollar para llegar a la cifra exigida por el consumo (97.000 toneladas, próximamente). La producción, muy reducida hasta ahora, monta ya la cifra de 47.000 toneladas.

En estos últimos años, y por virtud también de la reacción registrada en favor de los procedimientos agronómicos modernos, además de la abundancia de disponibilidades, han recibido gran impulso las plantaciones de caña, obteniéndose de ellas las siguientes cantidades de azúcar:

1911.	. . .	156.185 ton.
1912.	. . .	184.113 —
1913.	. . .	178.403 —
1914.	. . .	209.741 —
1915.	. . .	253.498 —
1916.	. . .	275.999 —
1917.	. . .	310.000 —
1918 (provisional)		340.000 —

Los precedentes datos acusan un notable aumento de producción durante el período de la guerra. Estimando, término medio, en 6.000.000 de quintales anuales la producción azucarera, ésta representa para el Perú una fuerte capitalización, pues suponiendo una utilidad líquida de cinco chelines por quintal, el beneficio resulta ser de 1.500.000 libras.

De algodón se han producido en 1917 unas 29.000 toneladas, contra 27.000 toneladas de 1916, siendo objeto este textil de una gran demanda, especialmente la clase del mismo denominada *rough* peruano, que goza por sus excepcionales condiciones de resistencia, al par que de suavidad, de gran aprecio en los mercados algodoneros de todo el mundo. De arroz se han llegado a obtener 47.937 toneladas, con un aumento de 11.439 toneladas, y de goma 3.175 toneladas. El cultivo del tabaco, cuyo monopolio ejerce el Gobierno, acusa, asimismo, apreciable desarrollo, estimándose en cerca de 800.000 kilogramos de hojas lo que aquel rinde en la actualidad.



D. Javier Fernández Pesquero

distinguido literato español, autor de la novela "Alma Araucana" recientemente publicada.

Un avance estadístico de la producción agrícola del país, prueba que en aquellos Departamentos de mayor importancia bajo el punto de vista agronómico, fueron cultivadas, en 1917, 437.995 hectáreas, siendo de advertir que en algunas zonas sólo se ha considerado estudiada la superficie destinada a cultivos alimenticios.

La extensión total de los fundos cañaverales se hace ascender a 202.604 hectáreas; la de algodón, a 167.903, y la de arroz, a 145.879 hectáreas, de ellas, 49.095, 67.380 y 36.789 hectáreas sometidas al respectivo cultivo.

La explotación forestal se ha iniciado con resultados muy satisfactorios, cubriéndose en parte las necesidades de madera, cada día más grandes, de la industria minera nacional.

Por último, los datos más recientes conocidos arrojan un total de 7.537.541 cabezas de ganado de diversas especies, figurando la producción de lana por 6.190 toneladas en 1916 y por 7.416 en 1917, en cuyo año se han manufacturado en el país más de 500 toneladas.

Para juzgar del desarrollo que viene registrando la industria minera peruana, nada mejor que el exámen de las siguientes cifras expresivas de la producción en el trienio 1915-1917:

TONELADAS

	1915	1916	1917
Carbón	290.743	319.063	353.595
Petróleo	343.838	345.758	347.092
Cobre	34.727	43.078	45.176
Plomo	2.696	2.038	1.272
Cinc	19	13	»
Vanadio (mineral)	3.145	3.448	4.083
Tungsteno (mineral)	375	523	406
Antimonio (mineral)	522	1.876	902
Boratos	510	1.289	800
Sal	25.729	26.066	27.073
Azufre (piritas)	»	50	151

KILOGRAMOS

	1915	1916	1917
Oro	1.690	1.907	1.887
Plata	294.425	335.529	337.928
Mercurio	920	2.101	2.500
Molibdeno (mineral)	2.740	5.912	7.017

Incluyendo el de las aguas minerales, el valor de la producción minera ha pasado, de 5.929.845 libras peruanas en 1915, a 8.656.178 en 1916, y a 9.234.160 libras peruanas en 1917.

Dicha producción excede en mucho a la capacidad de las oficinas de beneficio existentes en la actualidad, y no obstante el completo *outillage* con

que se ha dotado a las mismas. En 1917 el Ferrocarril Central llegó a transportar 488.644 toneladas de diversos minerales, mientras que el movimiento de los mismos en 1914 sólo fué de 151.691 toneladas.

A las explotaciones metalúrgicas ya establecidas se ha sumado la de la Compañía francesa de Huaron, que viene aportando una cantidad importante de barras de cobre para la exportación. La «Cerro de Pasco Copper Corporation» proyecta instalar en la Oroya una central susceptible de beneficiar 4.000 toneladas diarias de mineral.

Recientes investigaciones practicadas en las provincias de Pallasca, Huayias y Yungay, especialmente, han acusado la existencia de tres importantes capas de carbón de un espesor medio de 3,80 metros y una extensión de 150 kilómetros cuadrados. De ellas se podrían obtener más de 150 millones de toneladas de antracitoso de buena calidad y potencia de 7.600 a 7.700 calorías.

Además de los mencionados yacimientos, la región contiene otros no menos ricos de tungsteno y cobre.

En el decurso del presente año se confía dejar terminados los trabajos para la explotación de las minas de azoe de Huancavelica y la planta de fundición de La Sociedad Quiruvilca, llamadas a desarrollar la riqueza de dos de las más importantes zonas mineras peruanas.

El Gobierno ha organizado un servicio técnico especial para intensificar las explotaciones petrolíferas y sacar el mayor partido posible de los aprovechamientos actuales.

En 30 de Junio último figuraban inscritas 7.558 nuevas pertenencias, o sean 2.071 más que durante el año administrativo 1916-1917.

Testimonio del desarrollo de las actividades nacionales son los datos relativos al comercio exterior peruano, que vamos a examinar, limitando nuestras observaciones a los últimos cinco años, cuyas estadísticas son conocidas.

EN LIBRAS PERUANAS

	Importación	Exportación	TOTAL
1913	6.088.776	9.137.780	15.226.557
1914	4.827.930	8.767.790	13.595.720
1915	3.095.544	11.521.807	14.617.352
1916	8.683.150	16.541.063	25.224.213
1917	13.502.851	18.643.414	32.146.266
<i>Aumento</i>	<u>7.414.075</u>	<u>9.505.634</u>	<u>16.919.706</u>

Si comparamos las cifras de 1917 con las de 1902, resulta que, en un período de diez y seis

años, la importación ha acrecido un 293,87 por 100, y la exportación un 403,34 por 100.

Las entradas de oro, incluidas en los totales del cuadro precedente, ascendieron en 1917 a 1.930.452 libras.

Corresponden en la exportación del citado año los primeros lugares a los artículos o mercancías siguientes:

ARTÍCULOS	Kilogramos	Valor en libras peruanas
Petróleos y derivados.	216.886.026	1.182.050
Azúcar	212.037.060	4.111.396
Barras de cobre.	42.331.541	6.077.384
Algodón	16.696.165	2.808.727
Minerales en bruto.	10.258.473	195.086
Lanas	6.916.313	1.711.734
Minerales metales ra- ros.	4.696.923	412.343
Cueros	2.669.419	223.955

La exportación total agrícola se cifra en 258.318 kilogramos, por valor de 8.855.813 libras peruanas, y la minera, cuyo desenvolvimiento es casi paralelo al de aquélla, en 277.446 kilogramos; valorados en 8.090.138 libras.

El Perú importa, principalmente, algodones, lanas, sedas, maderas, carbón, cereales, lino, cáñamo y herramientas.

No terminaremos estas ligeras referencias sin consignar el tráfico mantenido por el Perú con España en los últimos cinco años, según las estadísticas peruanas publicadas.

EN LIBRAS PERUANAS

	Importación	Exportación	TOTAL
1913	73.147	19.556	92.704
1914	62.547	2.438	64.985
1915	45.233	316.831	367.965
1916	170.118	8.119	178.238
1917	357.620	1.984	359.604

La Marina mercante nacional está integrada por 29 buques, con un total de 28.439 toneladas, habiéndose emprendido la construcción de varias unidades adecuadas a las necesidades crecientes del tráfico mercantil.

Si en lo económico el Gobierno de la República viene desarrollando una sabia y patriótica política, acicate de todas las actividades, en lo financiero también la observa, y debido a ella, la situación general del país se ha modificado en términos que nadie pudo imaginarse cuando, en 1914, atravesaba aquél una crisis bastante sensible.

La liquidación del presupuesto de 1917 ha sido altamente satisfactoria. Los ingresos, que fueron calculados en la suma de 3.097.029 libras perua-

nas, han ascendido a 4.510.435 libras peruanas, importando los gastos realizados tan sólo 3.330.483 libras peruanas.

Las rentas fiscales acusan apreciables aumentos; los derechos de exportación han dado un mayor producto de 112.629 libras peruanas sobre 1916; las reformas de las tarifas tienden a acrecentar el volúmen de los recursos del Tesoro, y otras medidas, leyes y disposiciones, entre ellas las relativas al cambio, acentúan la buena situación de la Hacienda.

Hasta el 30 de Junio último se habían invertido en el servicio de la Deuda pública 2.120.951 libras peruanas, de las que corresponden a la amortización 1.354.468, y a intereses 766.481 libras, habiendo quedado reducido el monto del empréstito de 500.000 libras peruanas en cheques circulares a 295.308 libras peruanas, y cancelado el primer empréstito del Sindicato Grace de libras peruanas 200.000.

Como complemento de todo lo expuesto, consignaremos los ligeros datos y noticias siguientes:

El ministro de Fomento ha sometido al estudio y voto de las Cámaras un vasto proyecto de ley de construcción de ferrocarriles, que en unión de la red de carreteras en ejecución y planeadas, contribuirá grandemente al desarrollo de la riqueza agrícola y minera nacional.

Los servicios postales y telegráficos se intensifican a tal punto, que han producido en 1917 cerca de 209.000 libras peruanas, o sea 76.000 libras peruanas más que en el ejercicio precedente, habiéndose cursado 25.861.882 pliegos y 2.016.040 telegramas.

El Gobierno aspira a poseer una red radiotelegráfica capaz de satisfacer todas las necesidades de comunicación del país. A últimos del año próximo pasado se inauguró una nueva estación en Arequipa, que, como las de San Cristóbal e Iquitos, supera por su potencia a todas las estaciones establecidas hasta la fecha en la América del Sur.

Actualmente funcionan 2.322 escuelas con 3.382 profesores y 168.806 alumnos. Existen, además, entre otros Centros de instrucción y cultura, la Escuela Normal de Preceptores, de Lima; la Normal, de Arequipa; la Universidad Mayor de San Marcos, de Lima, con 1.480 estudiantes; la Escuela de Ingenieros, las Facultades de Jurisprudencia, Ciencias políticas y administrativas y Letras; la Escuela de Bellas Artes, la de Música, el Instituto Histórico y la Biblioteca Nacional, con valiosos volúmenes.



Curiosidad Literaria

Un soneto de catorce autores

A la Luna

Este curioso soneto es de bastanté mérito por haber sido compuesto hace algunos años tomando de las obras de catorce autores distintos catorce versos, que reunidos riman maravillosamente y dan a la composición un sentido perfecto:

¡Cándida luna que con luz serena
del espacio los ámbitos dominas
y el horizonte lóbrego iluminas
de pompa, majestad y gloria llena!

¿Sientes acaso la amorosa pena,
y a la mansa piedad dulce te inclinas,
y en busca de un amado te encaminas
que a eterna desventura te condena?

Parece que me escuchas, y parece
que en gloria y paz, amor y venturanza,
tibia, modesta, fugitiva Luna,

tu faz en dulce lumbre resplandece,
y entre el vago témor y la esperanza,
constanté dura sin mudanza alguna.

El primer verso es de Herrera; el segundo, de Quintana; el tercero, de Saturnino Martínez; el cuarto, de Cadalso; el quinto, de Ramón Palma; el sexto, de Manuel Arjona; el séptimo, de Lope de Vega; el octavo, anónimo; el noveno, de Francisco de la Torre; el décimo, de Espronceda; el undécimo, de Zorrilla; el duodécimo de José Roldán; el decimotercero, de Martínez de la Rosa, y el décimocuarto, de Luzán.



LA MISIÓN DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Oportunidad del viaje
de Ugarte a Madrid

El pacto de la Sociedad de las Naciones con el mantenimiento de la doctrina de Monroe, pudiera creerse por algunos que entrañaba el fracaso del ideal hispanoamericano, y no hay tal cosa. El encumbramiento de los Estados Unidos tampoco disminuye la grandeza y los envidiables destinos de la raza hispana. En resumen de cuentas, el bien recibido en estos días por la Humanidad es debido a la obra de España, descubridora de un mundo.

Pueblan las Américas dos grandes razas. El equilibrio del Nuevo Mundo y su influencia internacional depende, pues, de la armónica convivencia de las mismas. Norteamérica tendrá que contar de hoy más con Hispanoamérica para la suerte del mundo. Son las nuestras dos civilizaciones distintas, con sangre, lengua y religión diferentes, pero que se completan en la ponderación continental y en los destinos impartidos por la Providencia a las razas y al mundo, que recibe su progreso como resultado del concurso de todos. No acabó, no, en estos días la obra de España en América. No son los Estados Unidos los dueños del mundo. En América imperará hoy la doctrina monroista por el respeto de la Europa beligerante y en armonía con la Sociedad de las Naciones; pero en América hay otra raza, «noble y preponderante»—como la llamó el insigne uruguayo José Enrique Rodó—, que tan generosa como España, en los días del descubrimiento, se ofrece sin reservas a la Humanidad. A la doctrina exclusivista de Monroe, «América para los americanos», contestaba—formada su personalidad independiente—la República Argentina, en la Conferencia de La Haya, por medio del bienhechor presidente Sáenz Peña: América para la Humanidad. La América hispana, como señalaba el insigne internacionalista argentino Drago, salió ya de la infancia, desarrolló su personalidad, y heredera del genio de independencia que le legó España, no admite dirección extraña en su dignidad. Y Sudamérica, que es la que puede mantener esta política salvadora de su personalidad, afirma hoy su independencia y dignamente continúa sus destinos proclamando la solidaridad hispano-americana. Naciones como Cuba, en la situación especial de Cuba, tuvieron esta visión, defendida por el glorioso Giberga, en nombre del Ejecutivo, en el Centenario de las Cortes de Cádiz.

Se habla hoy en la Prensa de Francia de la influencia futura de esta victoriosa nación en la América hispana, de acuerdo con los Estados Unidos, y se dice muy justamente que hay escrúpulos en reconocer por algunos como «leader» de las repúblicas del Nuevo Mundo a Norteamérica.

La América española no abandonará su civilización, y respetándose su independencia contribuirá al equilibrio del Nuevo Mundo y al porvenir mundial.

Esta es la orientación que trae de la Argentina al gran Ugarte a Madrid.

Columbia



BOLIVIA

La República de Bolivia cuya población aproximada es de 3.500,000 habitantes, tiene un millón 568.241 kilómetros cuadrados de territorio, siendo el tercer país sudamericano por su extensión después del Brasil y la Argentina. Comparada su área territorial con algunos países europeos, es tanto como España, Francia, Italia y Bélgica reunidas. Limita al Norte con el Perú, con la Argentina al Sur, al Este con el Brasil y el Paraguay y al Oeste con Chile y el Perú. Es país mediterráneo sin costas sobre el mar, al que se comunica en pocas horas, por medio de ferrocarriles. Presenta el suelo de Bolivia tres zonas topográficas: la montaña, la altaplanicie y la llanura; y sus climas, en estas tres zonas, son absolutamente caracterizados.

La región de las nieves comienza a 5,000 metros sobre el nivel del mar, el valle a los 3,058 y el bosque a 1,683 metros. La altura media de la *Puna* o Altaplanicie de Bolivia es de 3,600 metros y comprende un espacio de 81,000 kilómetros cuadrados, enorme y uniforme planicie formada en medio de los dos ramales en que se divide la cordillera de los Andes al penetrar en territorio boliviano. Muchas de las principales ciudades y centros productores mineros se encuentran en este inmenso llano y en las serranías que lo circundan.

La temperatura de los lugares habitados más altos varía entre 14 y 9°, y en los bosques y llanos entre 22° y 19°. El clima de las grandes alturas se halla atemperado por la situación geográfica del país, próximo a la línea del Ecuador. A 3,000 metros sobre el nivel del mar la temperatura media es de 15° y a 4,500 la temperatura media baja a 6° centígrados.

Los picos más altos del mundo después del Himalaya, se encuentran en Bolivia: son el Illampu a 7,696 metros y el Illimani a 7,510. La ciudad de La Paz, la más importante de Bolivia y residencia del Gobierno, se halla en las faldas de Illimani, cuya magnífica belleza constituye gran atractivo a dicha capital.

Entre las particularidades de la *Puna* o Altaplanicie boliviana, se encuentran los grandes lagos el Titicaca y el Poopó. El primero a 3,812 metros sobre el nivel del mar tiene una superficie de 8,300 kilómetros cuadrados, 160 kilómetros de largo por 60 de ancho y una profundidad media de

180 metros. El agua es dulce y tiene una temperatura de 12°.

Muy pintoresco el gran mar del altiplano por estar rodeado por la cadena de los grandes nevados de los Andes, en sus orillas de clima muy benigno y vejetado donde hay abundante caza, se forman poblaciones, comunicadas por líneas de vapores hasta de 3,000 toneladas.

El lago Poopó a 3,700 metros sobre el nivel del mar y 112 metros bajo del nivel del Titicaca del que recibe sus aguas, tiene 88 kilómetros de largo por 36 de ancho y una superficie de 2,530



HUELVA.—Calle Concepción, lugar el más céntrico y animado de la bella capital andaluza.

kilómetros. La temperatura es de 18 grados.

El total del recorrido navegable de los ríos de Bolivia, en la zona de los grandes llanos y bosques alcanza a 18,220 kilómetros de longitud, los que ponen el territorio nacional, atravesando los inmensos bosques que esconden las tribus indígenas aún no totalmente civilizadas, en comunicación con el Atlántico por el Amazonas que recibe de Bolivia los grandes ríos sus afluentes, y por el río Paraguay que va hasta el Plata, en la Argentina. Existen barcos de bandera boliviana que hacen la navegación entre Buenos Aires y el Chaco Boliviano por el Río Paraguay.

Los principales centros poblados de Bolivia se hallan unidos por vías ferrocarrileras, cuyo plan aprobado y construido ya, en gran parte, alcanza a 5,000 kilómetros. En la línea férrea de Río Maltos a Potosí, el ferrocarril llega a una altura de 4,820 metros, siendo por lo tanto el más alto del mundo, superando al de Vincocaya y al de la Oroya (en el Perú) que tienen 4,470 y 4,800 respectivamente. Terminada en pocos meses más la pequeña sección de vía que se construye en la

misma frontera con la Argentina, para unir los ferrocarriles de ambas Repúblicas, se podrá hacer el viaje desde Buenos Aires a La Paz por ferrocarril, en cuatro días.

El servicio postal y telegráfico está extendido en toda la República cuyo Gobierno se ha adherido a las convenciones postales y telegráficas universales. En la región de los bosques existen comunicaciones radiotelegráficas.

La población boliviana la forman las razas hispana e indígena, resultando el mestizo de la mezcla de ambas. En la región de llanos y bosques hay gran variedad de razas indígenas, poseyendo mayor cultura las que pueblan la altiplanicie y los valles, principalmente los *aymaraes* y los *quichuas*, que son actualmente poderoso factor de progreso en la República.

Su principal industria es la minera y los productos de más importancia el estaño (segundo país productor en el mundo), wolfram, plata, cobre, vismuta, oro, cobalto, antimonio, etc., etc. Entre la producción agrícola se encuentran, la goma elástica, coca, café, cacao, tabaco, quina, azúcar, arroz, cereales en inmensa variedad, maderas correspondientes a todos los climas, etc., etc. Entre la producción animal, llamas, alpacas, vicuñas, guanacos, venados, ciervos, chinchillas, aves de gran riqueza, etc.

Los extranjeros residentes un año en Bolivia, que declaren ante la Municipalidad del lugar su voluntad de avecindarse, o los extranjeros que por privilegio obtengan carta de naturaleza de la Cámara de Diputados, adquieren la nacionalidad boliviana; requiriéndose para ser ciudadano tener 21 años siendo soltero y 18 siendo casado, saber leer y escribir, tener una propiedad inmueble o una renta anual de 200 bolivianos que no provenga de servicios prestados en calidad de doméstico (sirviente) y estar inscrito en el Registro cívico.

Hace 20 años que la paz pública se mantiene inalterable en Bolivia, quedando definitivamente constituidas todas las garantías constitucionales en medio de las cuales progresa el país, en proporción más rápida que otros de sud América. Hoy, paralelamente que se resuelve el problema de las comunicaciones, se instruyen las masas indígenas alejadas de los centros de la República.

Los ferrocarriles bolivianos brindan nuevos e ilimitados campos de producción, que esperan el impulso del capital y del esfuerzo de la inmigración extranjera para producir sus riquezas, para lo que el Gobierno da grandes facilidades a los inmigrantes.

Los Bancos cobran en cuenta corriente el 9

% al año, más $\frac{1}{2}$ % de comisión semestral. Los descuentos, 10 %. Préstamos, 11 %. Abonan 2 % al año en cuenta corriente; a tres meses plazo, 3 % al año; a seis meses, 4 %; a un año, 6 %. Los Bancos Hipotecarios emiten Bonos que ganan el 7, 8, 9 y 10 % al año. Esta renta paga el 6 % al Estado. Los Bonos del 8 % están cotizados sobre la par y los de 10 % con un 8 y 10 % de premio. Los Bancos dan dividendos de 10 a 12 % al año.

Ecós Americanos

MEJICO

Manifiesto presidencial

Faltan todavía cerca de dos años para que deba renovarse el Poder Ejecutivo Federal y sin embargo, comienza ya a sentirse cierta efervescencia política con este motivo.

La agitación política consiguiente a la renovación de Poderes es inevitable en todo país de régimen democrático, y en México, tarde o temprano, tendrá que producirse a causa de las próximas elecciones presidenciales. La efectividad de sufragio y la no reelección, son los dos principios democráticos más firmemente establecidos ya como una conquista de la Revolución, y el pueblo mexicano no debe abrigar para el futuro ninguna ansiedad ni duda de que esos principios se respeten y se cumplan.

Por mi parte, como jefe del Poder Ejecutivo, no puedo menos de mirar como legítimos y justos todos los trabajos encaminados a preparar la próxima lucha electoral, pues mientras más efectiva y más consciente sea la participación de los ciudadanos en ella, mayores garantías tendrá la nación de verse gobernada por hombres idóneos, que representen realmente la voluntad del pueblo.

Por lo que a mí hace, creo haber cumplido con mis deberes hacia la Patria trabajando como lo he hecho desde el principio del movimiento democrático de 1910, encabezando más tarde la Revolución Constitucionalista y continuando la lucha hasta el restablecimiento del régimen constitucional. Creo, pues, tener el derecho de retirarme a la vida privada cuando concluya el presente período presidencial, para el cual fui electo por mis conciudadanos.

Pero entretanto, tengo el deber hacia el Partido Constitucionalista de no abandonar anticipadamente las responsabilidades que con él he contraído, y hacia el país entero tengo la obligación de permanecer en mi puesto como verdadero jefe del Estado, y continuar mis labores administrati-

vas hasta el último instante del actual período presidencial.

La agitación política electoral, inevitable en todo régimen democrático, asume, sin embargo, caracteres especiales en un país como México, donde aún no tenemos ni suficiente educación ni bastante experiencia democrática, y en que apenas comenzamos a recuperarnos del sacudimiento revolucionario que ha conmovido a nuestra Patria.

Un prolongado período de efervescencia política, con motivo de elecciones presidenciales, o una prematura anticipación en los trabajos electorales, dada la situación en que se encuentra México, traerían serios peligros para la consolidación de la obra revolucionaria, para la cohesión del Partido Constitucionalista y para la regularidad del funcionamiento administrativo.

Es, pues, un deber del pueblo mexicano y de sus gobernantes, procurar reducir al mínimo los efectos de la efervescencia política, facilitando el desarrollo de la campaña electoral, al mismo tiempo que acortando el período de agitación que debe preceder a la resolución final de los comicios y a la transmisión del mando, a fin de que, siendo esa agitación lo más corta y la campaña electoral lo más rápida posible, no se produzcan nuevas complicaciones políticas ni se entorpezca el funcionamiento de la Administración pública.

La división de un partido político triunfante en dos o más ramas, es un fenómeno natural e inevitable, y tendrá necesariamente que efectuarse más tarde, dividiéndose el Partido Constitucionalista en varios grupos, según cada uno de ellos entienda los problemas nacionales. Pero con motivo de una campaña electoral, pueden también surgir divisiones prematuras en el seno de un partido, y desgraciadamente la experiencia nos ha mostrado que en México muchas veces esas divisiones toman caracteres más profundos y acaban por ser definitivas y por desintegrar un partido antes de que éste haya consolidado definitivamente los principios para que fué constituido.

Si las reformas proclamadas por la Revolución Constitucionalista estuvieran ya definitiva e irrevocablemente consolidadas, la división del Partido Constitucionalista no sería perjudicial, sino que sería necesaria para el mejor funcionamiento de las instituciones políticas y democráticas. Debemos, sin embargo, tener presente que aún existe un enemigo fuerte, rico y organizado, que todavía no se ha dado por vencido en la lucha y que considera posible una reacción contra la obra de la Revolución. No me refiero a las bandas armadas, cuya acción es insignificante por lo que hace a los

principios políticos, y cuya única labor consiste en mantenerse entregadas a actos hostiles, no tanto contra el Gobierno, a quien dicen combatir, como contra la vida y propiedades de los particulares, a quienes hacen sus víctimas. Me refiero a ciertos mexicanos descontentos, que, habiendo sido vencidos en el interior, han establecido en el extranjero sus centros de conspiración, utilizando para luchar contra el Partido y contra el Gobierno Constitucionalista elementos esencialmente extraños, y amparándose especialmente a la sombra de intereses extranjeros poderosos, que pretenden una reacción contra el régimen actual. La situación de México es extraordinariamente semejante a la que tuvo el Gobierno liberal de Juárez en 1860.

Esos elementos, que francamente pretenden la derogación de la Constitución de 1917 y de todos los principios incluidos en ella, son en realidad un enemigo frente al cual el Partido Constitucionalista no debe retirarse creyendo que ya no existe, sino que, por el contrario, debe continuar combatiéndolo, y especialmente en ocasión de la lucha presidencial debe esperar verlo reaparecer, organizado y con elementos económicos para la lucha, ya sea presentando francamente un candidato en las próximas elecciones, ya agregándose a aquel de los grupos en que el Partido Constitucionalista tendrá que dividirse, y con el cual considere tener más afinidades.

Por otra parte, los principios de la Revolución Constitucionalista están conquistados ya y han sido inscritos en la Constitución de 1917; pero no se encuentran todavía suficientemente consolidados, sino que falta desarrollarlos en las leyes orgánicas respectivas, y hallar las fórmulas prácticas y prudentes de aplicación para que puedan subsistir. Es, por lo tanto, un deber de todos los miembros del Partido Constitucionalista que han luchado por esos principios, no disgregarse ni dividirse, ni perder de vista los ideales por los que se ha luchado, antes de estar seguros de que la obra de la Revolución no corre ya ningún peligro de verse deshecha nuevamente por el enemigo.

Es, pues, preciso mantener la mayor unión que sea posible entre los elementos que hasta ahora han ayudado con todo patriotismo y perseverancia. La demasiada anticipación para iniciar trabajos electorales, tendría que producir un relajamiento en los lazos que unen a los miembros del Partido Constitucionalista que colaboran en el Gobierno, mermándole, por consiguiente, fuerza política y elementos de acción para continuar el trabajo de consolidación de los principios revolucionarios.

La difícil situación internacional en que se encuentra el mundo entero no ha llegado aún a una solución definitiva, y así como todos los países que tomaron parte en la contienda mundial no han creído conveniente deponer las armas, ni aún siquiera abandonar algunas de las medidas de prudencia a que la guerra los obligó, así también el Gobierno Constitucionalista, que durante esta contienda y con la aprobación general del pueblo mexicano, consideró conveniente asumir una actitud neutral, debe continuar todavía con la suficiente cohesión para perseverar en esa actitud de nacionalismo, hasta tanto que no hayan tenido una solución final los graves y trascendentales problemas que en los momentos actuales se discuten entre las naciones beligerantes.

En esta situación y mientras las cuestiones internacionales sigan todavía preocupando tan hondamente la opinión pública de todos los países del mundo, y la de México en particular, debemos poner todos nuestros esfuerzos y nuestra buena voluntad para que en la próxima contienda electoral no hagan sentir su influencia factores de orden internacional o de carácter extraño a nuestro país, pues esto echaría una gran responsabilidad sobre los partidos contendientes, y dejaría una mancha en la reputación de quienes acudieran a influencias exteriores para la resolución de un problema tan indiscutiblemente nuestro, como es la elección de un nuevo mandatario que rija los destinos de nuestro país.

Desde el punto de vista gubernamental, una demasiada anticipación de la campaña electoral tiene que producir serias perturbaciones en la Administración pública, supuesto que el Gobierno se vería privado por largo tiempo de los servicios de algunos de sus más valiosos colaboradores, que tal vez tuvieran que dedicarse por completo a sus labores electorales. Por lo que hace a la generalidad de los empleados y funcionarios públicos que ahora coadyuvan con el Gobierno, que necesariamente deben tener su libertad de criterio en la cuestión presidencial y cuyas opiniones y derechos políticos deben respetarse, si se vieran en el caso de declarar anticipadamente sus opiniones, simpatías o tendencias, darían lugar a que se entorpecieran las funciones del Gobierno y, sobre todo, a que comenzaran injustamente suposiciones de parcialidad del Poder Ejecutivo, imputación que ha sido siempre costumbre hacer al jefe del Estado por uno u otro, si no es que por todos los grupos que contienden en una campaña electoral.

Los efectos de la efervescencia política electoral demasiado profundada y demasiado anticipada, tendrían que hacerse sentir, no solamente entre

los miembros funcionarios y empleados del Poder Ejecutivo, debilitando la acción de éste, sino que ya comienzan a trascender al funcionamiento del Poder Legislativo, y pronto tendrían que extenderse al Poder Judicial y afectar las relaciones entre los tres Poderes.

La ingerencia que, conforme a la Constitución y a las nuevas leyes electorales, debe tener el Poder Legislativo en la calificación final de las elecciones, es causa de que desde los momentos actuales se sienta ya una seria perturbación en el funcionamiento del Poder Legislativo, el cual involuntaria e inconscientemente, deja absorber casi toda su atención y embargar una gran parte de sus energías en un trabajo de constitución y reconstitución de los diversos grupos políticos que en el seno del Congreso tienen que formarse, y que, naturalmente, esperan para más tarde hacer sentir su influencia en el resultado de las elecciones presidenciales.

Igual cosa tendría que suceder más tarde en el seno del Poder Judicial, originándose de esto dificultades en las buenas relaciones que deben existir siempre entre los tres Poderes, con perjuicio de la marcha de la Administración pública. Y cuando se piense que un fenómeno semejante de perturbación de las actividades gubernamentales tendría que producirse en cada uno de los Poderes de cada uno de los Estados de la República, se comprenderá la verdadera importancia de la cuestión.

Fuera ya de las esferas administrativas, la demasiada anticipación de la lucha electoral es causa de que los ciudadanos, y especialmente los hombres de cierto prestigio político, en sus respectivas regiones, contraigan compromisos prematuros, antes de haber tenido tiempo de reflexionar suficientemente, viéndose en el caso de que, sin haber formado todavía su criterio respecto de los posibles candidatos, estén obligados a declarar sus preferencias por alguno de los ya conocidos, viéndose de esta manera cohibidos para afiliarse a nuevos candidatos, o para rectificar su opinión cuando se conozcan los programas políticos de los diversos partidos contendientes.

La división que naturalmente debe efectuarse en el seno del Partido Constitucionalista con motivo de la próxima campaña electoral, debería sólo ser una división transitoria, si es que está basada únicamente en las simpatías o en la confianza que merezca cada uno de los candidatos que vayan surgiendo; pero debería ser una división natural si ésta se efectuara según los principios que deban adoptarse para el futuro Gobierno de la República.

Es de desearse que la próxima lucha electoral

se efectúe exclusivamente entre candidatos de principios constitucionalistas revolucionarios bien definidos, y no es de esperarse que surjan candidatos francamente reaccionarios, aun cuando existen ya indicios de que no sería difícil que los elementos reaccionarios, enemigos de la Revolución Constitucionalista, pretendieran tomar una parte importante en la lucha electoral, adhiriéndose a aquel de los candidatos constitucionalistas con quien creyeran encontrar más fácil acogida.

Es, por lo tanto, esencial e importante que en la lucha democrática que va a entablarse con motivo de las próximas elecciones presidenciales, estén bien deslindados los campos políticos, y por consiguiente, es indispensable una verdadera preparación, para que la discusión de los programas, y aún el desarrollo de los acontecimientos, puedan precisar los campos en que tenga que dividirse el Partido Constitucionalista, según el criterio que cada uno de ellos adopte para la resolución de los problemas nacionales.

Las naturales consecuencias de la agitación electoral serán menos graves, y la campaña más fácil, si la división que deba efectuarse en el seno del Partido Constitucionalista, no se hace únicamente partiendo de las simpatías o prestigio de que gocen los candidatos, sino basándose en el programa político que cada uno de ellos pueda presentar, y en el cual programa deberán necesariamente manifestar, con entera franqueza, cuál es su opinión acerca de los principales problemas que afectan el porvenir de nuestra Patria: nuestros problemas internacionales, cuya solución es de tanta trascendencia para la suerte de nuestro país; nuestros problemas religiosos, educativos, agrarios financieros, militares y, especialmente, todos los relativos al trabajo y al desarrollo económico de nuestras riquezas y conservación de los recursos naturales del país.

Por todas las anteriores consideraciones, y en mi carácter de encargado del Poder Ejecutivo y como jefe temporal del Partido Constitucionalista, creo necesario llamar la atención de mis conciudadanos sobre la conveniencia de que se aplacen o pospongan los trabajos electorales para la próxima campaña presidencial, por un poco de tiempo, siquiera sea hasta fines del corriente año.

Hago, pues, un llamamiento en particular a los candidatos presidenciales que puedan surgir, para que pospongan su aceptación y el principio de sus trabajos electorales, hasta estar seguros de que su designación significa realmente un principio de voluntad popular y no deriva de meras simpatías de sus amigos personales y, sobre todo, hasta que hayan tenido ocasión de reflexionar y

hacer conocer públicamente a sus conciudadanos, los principios de gobierno que en su concepto deban adoptarse para lo sucesivo.

Hago un llamamiento a los funcionarios y empleados públicos, tanto del Poder Ejecutivo como de los Poderes Legislativo y Judicial Federales, a los de los Gobierno de los Estados, a los militares en servicio y, en general, a todos los que han sido colaboradores en la obra de la Revolución, para que se abstengan por ahora de comenzar actividades políticas con propósitos de tomar participación en la próxima contienda electoral, a fin de que sus capacidades sean completamente aprovechadas en las importantes funciones que les están encomendadas, y no se vean entorpecidas esas energías por sus opiniones políticas.

Y en general, hago un llamamiento a todo el pueblo mexicano, para que espere todavía a que el transcurso del tiempo, el desarrollo de los acontecimientos, la discusión política y la exposición de los programas de los candidatos, precisen mejor la situación política del país, dando así lugar a que surjan todos los candidatos que realmente puedan contar con la voluntad de una considerable porción del pueblo mexicano y, sobre todo, hasta que los mencionados candidatos definan con toda franqueza los principios de política y de gobierno que crean necesario seguir para la mejor administración de la República y el mayor bienestar de la Patria.

V. Carranza

México 15 de Enero de 1919.

CURIOSIDADES

Invento musical

Un inventor londinense ha construido un aparato con cuyo uso, según lo asegura su autor, se adquiere una flexibilidad y una extensión maravillosa de mano, sin más que un ligero ejercicio diario, y da a los pianistas, violinistas, violoncellistas en pocos meses, lo que sólo podrían obtener con una práctica continuada de muchos años. El aparato está expuesto en un instituto privado de Londres y ha sido adoptado por grandes escuelas musicales europeas. Al leer estos anuncios, se recuerda, con no poco dolor, que Schumann, que también creyó adquirir ese virtuosismo extraordinario por medio de un artificio semejante, quedó para el resto de sus días con un dedo casi paralizado y tuvo que renunciar a las ejecuciones en público. Los verdaderos grandes pianistas Chopin, Litz, Rubinstein, Planté, han trabajado sobre el teclado la mayor parte de su vida y así alcan-

zaron su admirable delicadeza. Puede admitirse que la técnica se haya desarrollado y que adelante aún más en lo sucesivo, pero no será ello, a buen seguro, gracias a las máquinas más o menos ingeniosas.

La gripe y las bebidas alcohólicas

Según leemos en «The Wine and Spirit Trade Record», cerca de 1.500 policías de Londres murieron recientemente a consecuencia de la gripe, y ni uno solo entre los cientos de socios del Wine Trade Club (Club del Comercio de Vinos) murió a consecuencia de dicha epidemia, sin duda por haber empleado a tiempo las eficaces medicinas preventivas llamadas brandy, coñac, etcétera.

¡Cuidado con el casamiento...!

Si nos casamos por amor, tenemos mujer; si por comodidad, señora; si por conveniencia o interés, señora.

La mujer quiere al marido; la esposa lo respeta; la señora lo tolera.

Enfermo, la mujer lo asiste; la esposa lo visita; la señora se informa de su salud.

Para uno mismo hay la mujer, para los amigos la esposa, para la sociedad la señora.

A pie se sale a pasear con la mujer, en carruaje con la esposa, y se va a los bailes y lugares veraniegos de la moda con la señora.

La mujer comparte nuestras penas; la esposa nuestras preocupaciones, y la señora nuestros capitales.

Y cuando al fin se llega al término de la vida, la mujer nos llora, la esposa nos recuerda, y la señora viste de gran luto.

¡Feliz el hombre que en una sola persona, encuentra las tres condiciones de mujer, esposa y señora!

Caprichos del hielo

Cuando se combinan el hielo y el viento, suceden cosas curiosas.

Durante un huracán que se desencadenó en el Mar Negro, varios cosacos se refugiaron en una choza de barro cerca de la orilla del agua, y la espuma que arrancaba el viento de la cresta de las olas al caer helada en la choza, la convirtió en un inmenso carámbano dentro del cual quedaron prisioneros los militares. Por fortuna, acudió a tiempo un buque del gobierno y proyectando un chorro de vapor sobre la choza logró desobstruir la puerta y salvarlos.

En 1898, un buque que se hallaba anclado en el puerto de Nueva York se hundió bajo el peso de la gigantesca masa de hielo que se formó sobre su cubierta.

En el mes de Agosto de 1875, a los 77 grados de latitud norte, el capitán de un buque mercante inglés que quedó apresado entre los hielos encontró encerrado en una masa helada un barco de 150 toneladas. Cómo llegó allí y cuánto tiempo llevaba envuelto entre los hielos, son misterios que no se pudieron aclarar.

En los ventisqueros se ha encontrado muchas cosas perfectamente conservadas por el hielo: un rebaño de ovejas, un enjambre de langostas, cuerpos humanos, aves de muchas especies y hasta un mamut perfectamente conservado en un río de hielo de Siberia.

SUMARIO

TEXTO: La causa hispano-americana.—Caballeros de la Raza, Orden Ibero-Americana, Capítulo «José de Diego» Núm. 1.—Parnaso chileno.—Bolívar, ¿caudillo? Bolívar, ¿genio?, por Eduardo Alvarez.—Original Certamen: ¿Cómo debe ser la mujer?—A los lectores y suscriptores, por La Redacción.—De Literatura: Las Joyas de Amalia, por José Lopez Portillo y Rojas, Director de la Academia Mexicana de la Lengua.—Utilidad de los pajarrillos.—El valle del Cauca, por el General Rafael Reyes, ex-Presidente de Colombia.—Certamen Colombino, organizado por la Sociedad Colombina Onubense.—Movimiento Americanista.—Bibliografía: Las obras de un chileno, por R. B.—Sonetillo, por Fernando C. de Góngora.—La evolución económica y financiera del Perú.—Curiosidad Literaria: Un soneto de catorce autores.—La misión de España y América: Oportunidad del viaje de Ugarte a Madrid, por Columbia.—Bolivia.—Ecos Americanos: Méjico. Manifiesto presidencial.—Curiosidades.

GRABADOS: Don J. M. Pérez Sarmiento, Cónsul General de Colombia en Cádiz, a cuya iniciativa se debe la constitución de la Juventud hispano-americana en dicha ciudad.—D.^a Blanca de los Ríos de Lampérez, distinguida americanista que muy en breve publicará bajo su dirección, la revista ibero-americana denominada «Raza Española».—D. Joaquín Sorolla, pintor insigne, legítima gloria española.—D. Javier Fernández Pesquero, distinguido literato español, autor de la novela «Alma Araucana» recientemente publicada.—HUELVA. Calle Concepción, lugar el más céntrico y animado de la bella capital andaluza.